

VARIEDADES

MEMORIAL DE SAN LORENZO

Dada la gran población
alcanzada por la isla
pide con todo respeto
ser elevada a provincia.



LOS SORTEOS DE "VARIEDADES"

NUEVOS SORTEOS SEMANALES

Un corte de elegante y
Nº 14251 riquísimo casimír de la casa

J. LAGUARDIA

PORTAL DE BOTONEROS 174

el almacén que cuente con los mejores surtidos de telas, obsequiaremos a nuestros lectores semanalmente.

Guarde Ud. este cupón y confróntelo con el número premiado.

Invitamos a nuestros lectores a visitar la casa LAGUARDIA, examinar las telas y comprobar nuestra oferta.

Ferrocarril Central del Perú

TREN DE RECREO A MATUCANA Y RIO BLANCO

TODOS LOS DOMINGOS

Sale del Callao a las 8.00 a.m.—Sale de Desamparados a las 8.35 a.m.

PRECIOS DE PASAJES

	1a. Clase	2a. Clase	Coche salón
Del Callao, Lima, Vitarte, Santa Clara, Chosica y San Bartolomé a Matucana y regreso	S. 7.00	S. 5.00	S. 9.50
A Río Blanco y regreso	„ 9.00	„ 5.50	„ 11.50
De Matucana a Río Blanco y regreso	„ 3.00	„ 2.00	„ 3.50

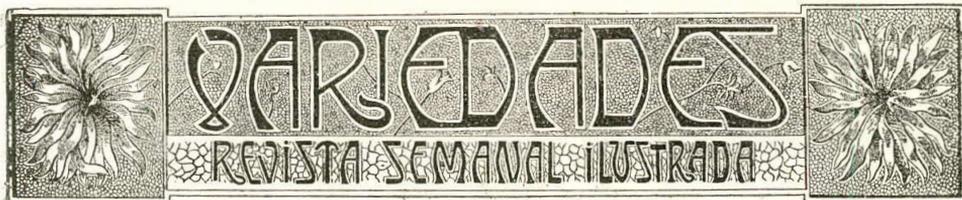
Los precios de ida y regreso, tanto de pasajes como de Coche Salón, no están sujetos a ningún recargo.

Este tren llevará un coche de 1a. clase con asientos numerados, cobrándose S. 0.50 extras por cada uno.

Los boletos de Coche Salón y asientos numerados, pueden reservarse con la anticipación que se desee durante la semana, comprándose juntamente con el boleto de 1a.

Lima, mayo 22 de 1923.

LA EMPRESA



Director. Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Después de una semana agitada en la que, por haber descubierto la autoridad política la existencia de un vasto complot revolucionario de inminente estallido, logró fracasarlo deteniendo a numerosas personas que, según sus informes, declaraciones y documentos descubiertos, se encontraban complicadas, ha vuelto la normalidad de la vida ciudadana, que se había visto turbada con la complicación de los paros obreros y la algarazara estudiantil, motivada por la prisión del estudiante y propagandista de doctrinas socialistas don Víctor Raúl Haya de la Torre. En el primer momento, y ante la prisión de un diputado y de un senador, perfectamente calificados como amigos políticos del candidato doctor Germán Leguía y Martínez, así como la de otros muchos adictos a este caballero, se pensó que la conspiración fraguada tenía por objeto llevar al poder, por el atajo, a tal ciudadano; pero parece que, aunque éste sabía que en su nombre se hacían trabajos de perforación subterránea, y que elementos de otro matiz coadyuvaban a la obra nefasta, se limitaba a dejar hacer y se atenía a las resultas de una aventura en la que en realidad él no tenía sino pasiva parte. Probablemente, si hubiera tenido éxito el golpe de Estado, en el que uno de los factores importantes iba a ser cierto conocido jefe de cuerpo de esta plaza, habría aparecido en el momento oportuno el empresario oculto, el que había suministrado los medios de catequización corruptora, y don Germán no sólo se habría visto burlado en sus risueñas expectativas, sino eficazmente eliminado para toda aspiración de orden político. Sin duda estas consideraciones han pesado en el ánimo del gobierno para no participar del concepto generalizado, y hasta expuesto apasionadamente en la Cámara de Diputados, de la intervención culpable y directa del político Vocal de la Corte Suprema, y para que no ejercitara acción alguna represora contra él. Fracasada una huelga o paro general que no tenía muy sólido fundamento, y contenidos los conatos de desorden y soliviantación popular intentados por los traviesos estudiantes, sólo ha quedado en el ánimo público el concepto de la necesidad de que se proceda a una reorganización de esta institución docente para el restablecimiento de la disciplina y la fijación firme y severa de la esfera de acción de los estudiantes en la Universidad y en los institutos de instrucción superior.

Ya hemos indicado en anterior artículo nuestra opinión sobre el origen de esta relajación, cada vez mayor, de los conceptos sobre el derecho y el deber del estudiante, y que no es otro que el desnivel brusco que la reforma de la ley de instrucción estableció entre la enseñanza secundaria y la superior; y con lo que al romperse el nexo, la gradación de los conocimientos y los procedimientos de selección, se hizo de la Universidad un alojamiento fácil y heterogéneo de jóvenes de todo matiz espiritual, sin lastración mental ni control disciplinario. Desgraciadas circunstancias de intervención política, que no se habrían producido cuando la vida universitaria se movía en otro plano de mayor circunspección, han venido a enturbiar más las nociones de disciplina y moral docentes, y la desorientación y falta de claridad con que maestros y estudiantes han sentido la necesidad de la reforma, pero sin penetrarse de la verdadera naturaleza del mal, ha agravado la naturaleza de este.

Espíritus bien intencionados pero incomprensivos han querido, en nombre de las llamadas nuevas ideas educativas y de las corrientes modernas de organización socialista, hacer una arquitectura nueva de nuestra institución universitaria, trasformándola

radicalmente, adaptándola a otras organizaciones que corresponden a estructuras mentales y raciales distintas de la nuestra. Grave error que, en nuestro concepto, sólo conducía a una experimentación arriesgada y seguramente fatal, como ha sucedido con las reformas que en la instrucción inferior se han querido plantear. Y como, con desmedro de la disciplina interior de la Universidad se han venido desde hace tiempo haciéndose transacciones con diferentes aspiraciones inconvenientes, como no se ha sabido atender las reclamaciones estudiantiles sino cuando éstas tomaban un carácter levantisco, como en más de un momento los intereses políticos han tenido oculta intervención en las actitudes de los estudiantes, ya estimulados por los maestros, ya estimulados por los gobiernos, y estos servicios imprudentes han obligado a complacencias desquiciadoras de la moral estudiantil, hoy el problema de la restauración de la disciplina y del regreso al plano de la más austera moral universitaria y de la vuelta al plano de equilibrio y preponderancia del ideal docente, se hace más difícil, tanto más cuanto que, como hemos dicho, el elemento **estudiante** intrínsecamente está inferiormente capacitado para el cumplimiento de su función, por el menor bagaje mental con que pasa del colegio a la Universidad, sin selección, sin el control de sí mismo, que nace de la propia estimación del caudal que se aporta. Se hace necesario, pues, y esto debe ser la preocupación de los poderes públicos, de todos los hombres de buena voluntad, del Rector y de los maestros de la Universidad, el estudiar con sentido patriótico, con espíritu elevado y comprehensivo, las causas y factores de la situación de desquiciamiento y malestar que han producido y mantienen la crisis universitaria, para sentar las bases—de común acuerdo y contemplando con ánimo justiciero los derechos de la juventud estudiantil—de una reforma definitiva que restablezca la armonía entre el maestro y el alumno, y, sobre todo, cimente el principio de autoridad en forma indeclinable y severa, pues no hay Universidad posible aquí ni en ninguna parte cuando ese principio vacila, se desmedra o fracciona. Nada se asemeja más a un ejército que los centros docentes. Ni los soldados ni los estudiantes pueden tener participación decisiva en la dirección de las campañas que respectivamente emprenden contra el enemigo. El general que manda y el maestro que enseña deben ser los responsables, ante la patria, de la misión que ésta les confía. Cierto es que el general cobarde o inepto y el maestro ignorante o incapaz, conducen al desastre; pero es para eso para lo que sirve la buena organización: para que los generales sean militares moral y científicamente capacitados, y para que los maestros sean dignos del respeto de sus alumnos, por su inteligencia y sus conocimientos; y es sobre esta base, inobjetable para los soldados y los estudiantes, que deben desenvolverse todos los actos de la vida institucional porque no es posible, no es admisible, que pueda residir en los inferiores la capacidad para juzgar y fallar sobre el valor técnico del comando o de la enseñanza. La incapacidad del jefe o del maestro tendría que ser muy notoria, tendría que ser un caso de excepción, para que pudiera soliviantar el espíritu de los inferiores y explicar las actitudes de indisciplina. Tal como está hoy viviendo nuestra Universidad Mayor de San Marcos, no puede continuar sino haciendo una vida accidentada, no sólo sin provecho sino con daño visible para la nación. Urge que el Rector, de acuerdo con el Ministerio de Instrucción, dicte un estatuto provisional severísimo para contener el avance del mal; urge que se reglamente el funcionamiento de **eso** que se llama Universidad Popular limitando la extensión universitaria a la enseñanza de los conocimientos útiles para el obrero. Sin perjuicio, todo esto, de que con reflexión y estudio se haga, no con criterio político sino con sano espíritu pedagógico, un proyecto de reorganización definitiva de las Universidades. Porque si no se procede en esta forma, el único remedio que va a quedar va a ser el de la clausura por largo tiempo, de la que debía ser la primera institución cultural de la república.



C H I R I G O T A

ACTUALIDAD POLITICA



COMPLET REVOLUCIONARIO

Se ha cogido las manos en la masa
del último amasijo que fracasó
pero más que las manos interesa
el coger la cabeza.

UNMSM-CEDOC

DUELO NACIONAL



"VARIEDADES" se asocia al duelo nacional por la muerte del más ilustre de los soldados peruanos, el glorioso **Mariscal Don Andrés Avelino Cáceres**, héroe de la Breña, que, en horas supremas para el país, supo dar una elocuente lección de patriotismo, de coraje y de energía.

UNMSM-CEDOC

El fallecimiento del mariscal Andrés Avelino Cáceres, ocurrido en la madrugada del miércoles en Ancón, cubre de luto al Perú.

Grande en el esfuerzo y tenaz en el infortunio, el valiente y viejo soldado encarnó



Cáceres, teniente coronel, en la campaña de 1866.

en los más angustiados momentos de nuestra vida republicana, el ideal nacionalista. Su alma templada al calor de los fuegos del vivae, tuvo una idealidad grande y poderosa: la Patria. Por esto es que durante la guerra del Pacífico desplegó todas sus energías en impedir que la adversidad de la suerte nos llevara hasta el punto de capitular sin lucha. Fué entonces el paladín



El coronel Cáceres, en el Cuzco, antes de la guerra del Pacífico.

armado que recorrió el Perú con un puñado de hombres arrojados, en procura de un solo pedazo de tierra que le permitiese afianzar nuestras débiles fuerzas de vencidos.

En el año de 1854 empieza la carrera militar del mariscal, es decir, en el momento mismo en que los liberales se revolvió contra Echenique. En Ayacucho, tierra natal del ilustre extinto, capitaneaba las fuerzas rebeldes don Angel Cavero, quien recibió entre sus voluntarios al joven y apuesto Andrés Avelino Cáceres que, ávido de glorias militares, supo estar a la altura de su deber cuando hubo necesidad de tomar el cuartel a los echeniquistas.

Llegado a esta capital, después de haber asistido a las batallas de Arequipa y la Palma, formando parte del batallón Ayacucho, pudo ostentar los galones de capitán, adquiridos a costa de graves heridas y de un valor personal que mereció el aprecio del general Castilla.

Poco después fué enviado como adjunto militar a la legación del Perú en Francia,

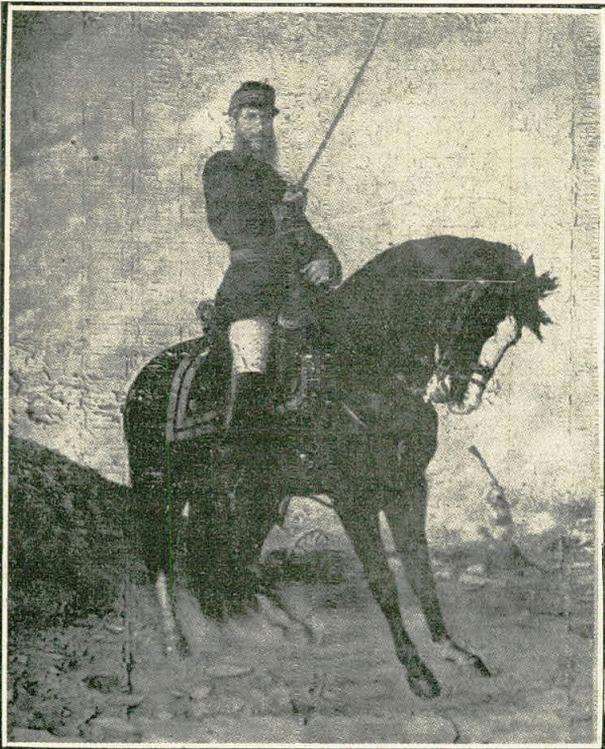
Otro retrato de Cáceres, durante la guerra del Pacífico.



El coronel Cáceres, durante la contienda del Pacífico, rodeado de los tenientes coroneles: Somocurcio, Morales Bermúdez, Llosa, Barboza, y del coronel Justo Pastor Dávila.



El general Cáceres, después de las batallas de San Juan y Miraflores, en la que tuvo una distinguida actuación.



adquirió en aquel país muchos conocimientos que debía utilizar en la guerra con Chile.

Cupo también al ilustre extinto, tomar parte en el combate del 2 de mayo.

Si hay una figura más grande que la del mariscal Cáceres, en la guerra del 79, puede decirse que ello se debe a la suerte que no permitió que el caudillo cayese sobre el campo del honor; pero no hubo después de los Libertadores, soldado peruano que en mayor número de combates estuviera ni que más diese que hacer al enemigo, que el entonces coronel Cáceres.

Fué el glorioso vencedor de Tarapacá, laurel nacido en medio del dolor de una dura

Cáceres, en Huamachuco (Oleo de Oñate, que se conserva en el Museo Nacional.)



Cáceres, durante su primera presidencia (1886-1890)

retirada, después del desastre de San Francisco; estuvo en Tacna, San Juan y Miraflores, al final de cuyas jornadas recibió de manos de don Nicolás de Piérola, la investidura de general

Pero la acción más gloriosa de la vida fecunda, en heroísmos y gallardías guerreras, del inclito soldado desaparecido—y así lo proclamaba él, lleno de legítimo orgullo, en la hora melancólica del recuerdo—fué, sin duda alguna, la campaña de la Breña, que, por el escenario grandioso en que se desarrollara, por la audacia y el coraje que el bravo soldado y sus dignos tenientes desplegaran, sin doblegarse, en ningún mo-



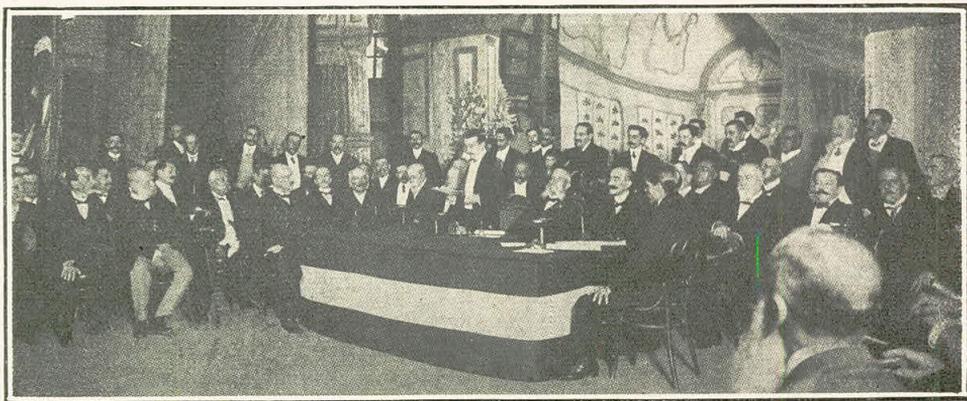
Cáceres, durante su segunda presidencia (1894-1895)



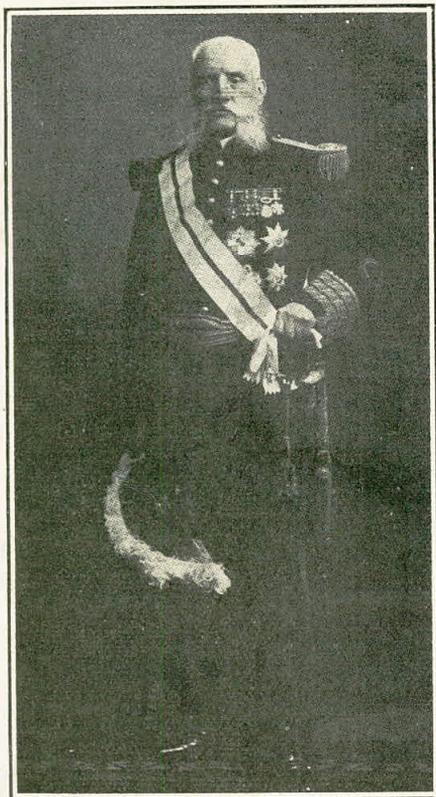
El general Cáceres, en 1904

mento, ante la fatiga, ni la adversidad, adquiere los caracteres de una verdadera epopeya y bien puede compararse, como alguien la ha comparado, a la gesta magna del astur Pelayo. Palmo a palmo, defendió con fiereza y tenacidad autóctonas, el viejo guerrero, el territorio de la patria, hollado por la enemiga planta vencedora, acusando con este esfuerzo, la noble entereza de su espíritu, forjado en la fragua de los heroísmos y de los sacrificios, afirmando las virtudes excelsas heredadas de dos razas igualmente grandes.

Concluida la guerra del Pacífico, Cáceres, después de una jornada cívica, en la que



Cáceres, presidiendo, con el señor Augusto B. Leguía, la Asamblea Civil-Constitucional, que proclamó, a ese ciudadano, en 1908, candidato a la Presidencia de la República.



Cáceres, a raíz de su vuelta de Europa, en 1914, después de haber representado, brillantemente, al Perú, en Alemania e Italia, y en el Centenario de las Cortes de Cádiz. (Ostenta, en este retrato, la banda y gran cruz de Isabel La Católica.)

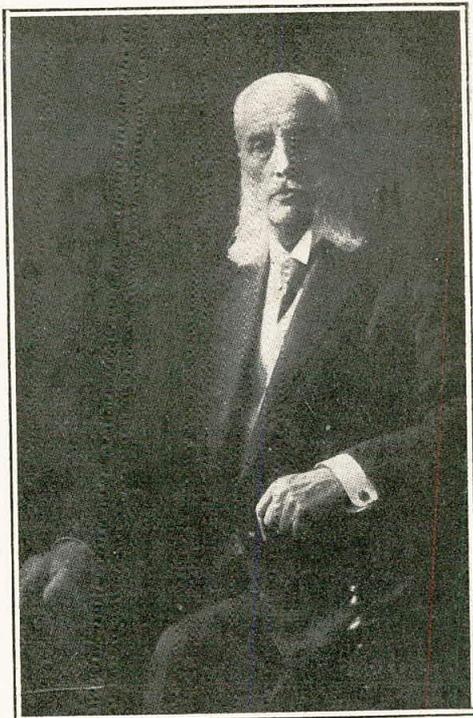


El "brujo de los Andes", de General de División, en 1918 (Fotos: Ugarte.)



El Mariscal, en 1916 (Fotos: Ugarte)

renovara los arrestos viriles de la campaña de la Breña, llegó a la presidencia de la república. Supo rodearse en el poder de personalidades eminentes, con cuyo valioso con-



El Mariscal, en la época en que presidió la Convención de los Partidos que designó candidato nacional a la Presidencia de la República, al Dr. D. José Pardo (1915)



Este es el último retrato del Mariscal, luciendo el uniforme de su alto rango militar. Aparece el viejo soldado en compañía del Presidente Leguía, presenciado el desfile del Ejército, el 7 de junio último.



Las señoras Hortensia Cáceres de Porras y Zoila Aurora Cáceres, hijas del Mariscal —Sra. doña Antonia Moreno de Cáceres, esposa del Mariscal, muerta en 1916.— Srta. Rosa Amelia Cáceres, bella hija del Mariscal, muerta tempranamente (óleo de Hernández.)



Señora Rosa Porrás Cáceres de Sissón, nieta del Mariscal.—Señor Andrés Porrás Cáceres, nieto del Mariscal.—Carmen Rosa Sissón Porrás Cáceres, única biznieta del Mariscal.

curso inició la difícil tarea de la reconstrucción nacional. Sus deseos no pudieron, desgraciadamente, cumplirse, en toda su amplitud, pero no hay que olvidar que los alentó sinceramente y que a su consecución dedicó sus mejores esfuerzos.



Señores Alfredo y Carlos Porrás Cáceres, nietos del Mariscal

Sus intervenciones posteriores en la política, pudieron ser equivocadas, hasta censurables, hijas de la inexperiencia de un soldado, hecho sólo para los campos de batalla, y a quien la fuerza de las circuns-

tancias empujara a la política; pero sobre todos sus errores, por sobre todos sus extravíos, resplandece y se agiganta, sobre el pedestal granítico de sus heroísmos, la figura inmarcesible del guerrero.

Ante su tumba, inclinase, reverente, el país entero, sus grandes figuras representativas.

“VARIEDADES” rinde homenaje a la memoria del ilustre Mariscal.



El cadáver del **Mariscal Cáceres** fué trasportado de la casa mortuoria, en **Ancón**, al **Circulo Militar**, en **Lima**. Damos una vista de la ceremonia de la traslación en **Ancón**, y la llegada del cadáver a **Lima**.



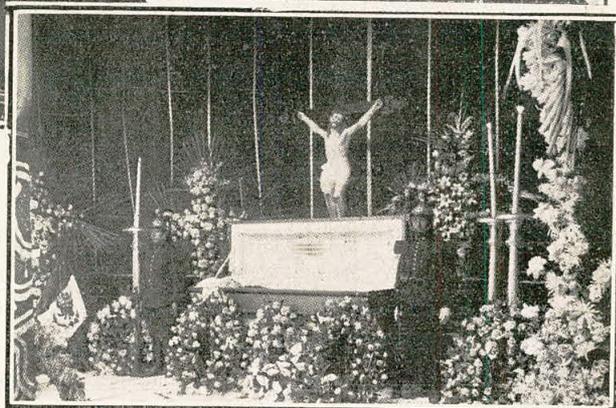
El cadáver del **Mariscal Cáceres**, en la iglesia de **Ancón**.



Los restos del héroe de la **Breña**, en lujosa caja mortuoria, en la capilla ardiente levantada en el **Circulo Militar**.



La capilla ardiente, en el **Circulo Militar**.



Traslación de los restos del Mariscal



La caja mortuoria, en hombros de los altos jefes del Ejército, es sacada del Círculo Militar.—Iniciando el desfile, en la Avenida Piérola.—Por la Plaza San Martín.



El cortejo, al pasar por la Avenida Piérola.—El ejército, escoltando el cortejo fúnebre.—El cortejo al llegar a la Plaza de Armas.

EL DÍA DE LA RAZA



S. A. R. el Príncipe de Asturias,
heredero del trono español y de las
virtudes de su augusto padre.

"VARIEDADES",
interpretando el sentir
nacional, rinde
fervoroso homenaje
de admiración, afecto
y gratitud a la
excelsa madre España,
en el sacro día
de la Raza.



S. M. Don Alfonso XIII, el rey caballeresco y noble, digno exponente del espíritu his-
pánico.—S. M. la Reina de España Doña Victoria Eugenia.

ANIVERSARIO DE LA CHINA



El representante diplomático de la República China, en el Perú, acompañado por el Canciller y distinguidos miembros del H. C uerpo Diplomático, en la recepción realizada en el local de la Legación, el 10 del presente, con motivo del aniversario de ese país.

Séptimo campeonato de tiro "Juan Gildemeister"



Angel Santa María, ganador del premio.



Pedro Roca, que ocupó el segundo lugar.

El domingo, lunes y martes de la semana que termina se han realizado en Arequipa las diversas pruebas para que los tiradores disputen el premio de las mil libras que ha donado la negociación Gildemeister & Co., resultando vencedor el tirador Angel Santa María y en segundo término Pedro Roca.



Luis Alfredo Gilardi, tercero.—José Luis del Solar, cuarto.—Gonzalo Higuera, quinto.—Ramón Castillo, quien registró una gran serie en el tiro de siluetas.

"CRESCENT"

ES
EL
JABON
IDEAL



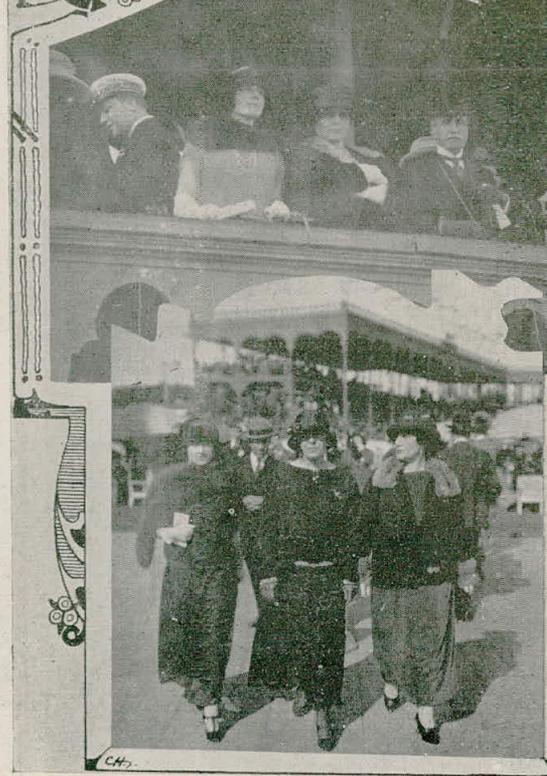
JOSEPH CROSFIELD & SONS LTD SOAPMAKERS. WARRINGTON. ENGLAND.

ES EL JABON QUE
USARA Ud. SI LO CONOCE
SIN RIVAL PARA
EL LAVADO DE TODA CLASE DE ROPA

J. NORMAND & Co. S. en C.

NOTAS HIPICAS

El gran día del Derby Nacional



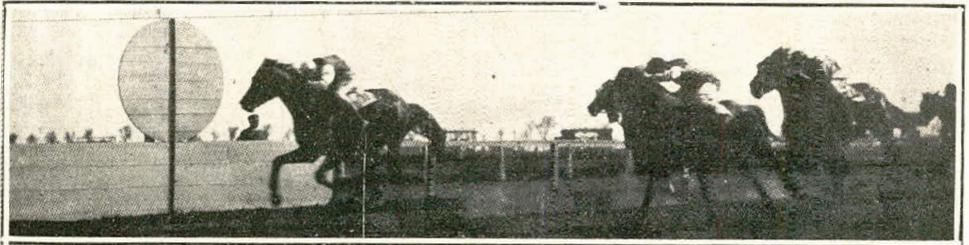
Todo lo más selecto de la sociedad limeña, se dió cita el domingo en Santa Beatriz, para presenciar el XXI Derby Nacional. Publicamos algunos interesantes aspectos de esa brillante reunión que ha satisfecho ampliamente las expectativas de los aficionados al deporte hipico y correspondido a la labor tesonera que en pro del mejoramiento de nuestro turf viene realizando el Jockey Club de Lima y muy en particular su presidente, doctor Miguel A. Checa.

Una tarde de sol, suave y agradable, fué la del domingo. Alejóse, por fin, el enojoso invierno que, este año, nos ha bir-lado algunos días primaverales. El entusiasta interés despertado por la proximidad del XXI Derby Nacional, culminó el do-mingo en la animación indescrip-tible, exteriorizada por la enorme afluencia de público al local de Santa Beatriz. Todas las tribunas del hipódromo se colma-ron de concurrencia deseosa de presenciar el más importante y valioso de nuestros clásicos. Distinguidas y numerosas damas auspiciaron con su belleza y dis-tinción la aristocrática fiesta. El jefe del Estado, que así como es por su alta investidura el prime-ro entre los ciudadanos de esta república, es, por su sincero ca-riño al deporte hípico, el prime-ro entre nuestros turfmen, se constituyó, en el palco oficial, minutos antes de la hora seña-lada para la iniciación del espec-táculo, acompañado de los mi-nistros de Estado, miembros del cuerpo diplomático y de las cá-maras legislativas.

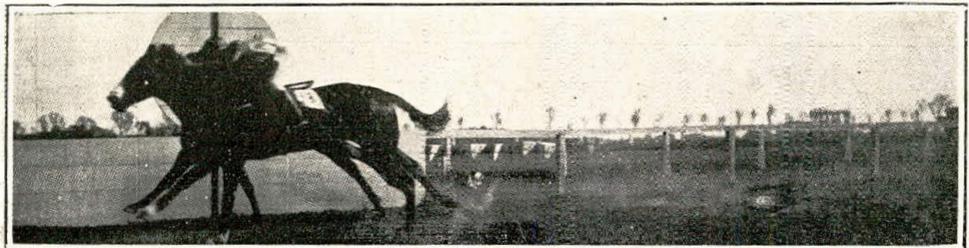
Efectuadas las cuatro prime-ras carreras del programa, en las que triunfaron Oreade, Don



Comentando el programa



"Don Lunes" se impone de extremo a extremo, sobre "Exeter" y "Luzbel" en la segunda carrera.



"Sideral" gana la tercera prueba, por leve diferencia sobre "Plein d'Or"



“FIORINA”

POR “DUCATO” Y “TRINCHERA”

Del haras “San Ignacio”, ganadora del “XXI Derby Nacional”.—Distancia: 1800 metros.
—Tiempo: 1'56 1/5.—Stud Omega.—Jockey José Herrera.—Preparador Pedro Bagú.—
Propietario, Sr. Atilio Varé.

Lunes, Sideral y Ramsés, respectivamente, se realizó el canter de los ocho competidores del Derby, entre calurosos aplausos y no menos calurosos y apasionados comentarios.

Al cerrarse las cotizaciones, surgió abrumador el favoritismo de Tondero, cuyo triunfo se daba por descontado por la aplastante victoria que obtuviera sobre sus rivales en el clásico "Junín", prueba en la que dejó evidenciadas sus notables aptitudes de corredor ágil y resistente.

Dada la señal, toma decididamente el comando del lote, la menuda Fiorina, seguida por el fornido Rolando, ambos defensores del stud Omega. A continuación corren Escamillo y Conde de Upse, y luego Tondero, Game and Set, Aladino y La Nena. Los representantes del Supe y del Porte Bonheur se estrellan mutuamente y quedan fuera de carrera. El favorito entabla entonces reñida lucha con Rolando, que cumple su misión obligando a emplearse

al del Latino, para defender así las posiciones de su compañera de box que continúa desenvolviendo sus facultades en el puesto de honor. Ríndese al fin Rolando ante el empuje admirable de su medio hermano, que emprende, sin tiempo para tomar aliento, la árdua empresa de adelantar a Fiorina, a la que su jockey José Herrera, fija hábilmente, dándole un respiro, para que pueda resistir con eficacia la terrible contienda que se efectúa en los tramos finales, en medio de la clamorosa emoción de la concu-

*Guide
Usted
De Esa
Hermosa
Tez*



Crema Hinds

de Miel y Almendras

es una crema sedativa y purificante cuyo uso diario previene en el cutis toda tendencia a la aspereza o la irritación. Una crema tónica para la epidermis, que vigoriza, refresca el cutis, y lo defiende contra los efectos del viento, el polvo e inclementes condiciones atmosféricas. Una crema que suaviza el cutis y le da aspecto aterciopelado. Y con todo, una crema tan sencilla en su empleo, tan segura en sus benéficos resultados, que fácilmente se convierte en la crema favorita para todos aquellos que la ponen a prueba. Su economía se debe a la pequeña cantidad que el tratamiento requiere; solamente lo necesario para humedecer el cutis. Use usted la Crema Hinds de Miel y Almendras como parte de su programa diario. Le producirá grata satisfacción.

En hospitales y enfermerías de algunos países la Crema Hinds de Miel y Almendras es diariamente usada por cirujanos y enfermeras, quienes la emplean no sólo para eliminar el efecto desagradable de ciertos antisépticos en las manos, sino también para contribuir al alivio del paciente. Después de largas y severas dolencias, el cutis tiende a secarse y ser delicado; la Crema Hinds le restituye rápidamente su suavidad natural, sin volverlo aceitoso, grasiento ni pegajoso.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni sustitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY, Portland, Maine, Estados Unidos.

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

Agente de venta en el Perú:

G. BERKEMEYER, Villalta 246-266, Lima, Perú

La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.

rencia. Los dos bravos animales, exigidos rudamente por sus pilotos, hacen supremos esfuerzos, llegando a la meta con medio pescuezo de ventaja para la pupila de Pedro Bagú, "as" de los preparadores que actúan en nuestro medio.

Una gran ovación tanto para la ganadora como para el bravo potrillo del Latino es el epílogo de la sensacional carrera.

El señor Atilio Varé, visiblemente emocionado, recibe las felicitaciones entusiastas de los aficionados, felicitaciones que se ha-

Homenaje á los héroes del Huáscar



1. Las escuelas, desfilando, delante del monumento a Grau.—2. Los cadetes de la Escuela Naval, que asistieron al acto.—3. La juventud escolar, rinde homenaje al héroe.—4. La comisión de Pró Marina, que llevó una hermosa ofrenda floral.—5. El Instituto Chalaco—6. Los Boy Scouts.

Aniversario de Angamos



1. Las escuelas de mujeres en la ceremonia.—2. El monumento al héroe de Angamos, engalanado con bellas ofrendas florales.—3. Una gentil oradora.—4. Escuchando el himno nacional.—



5. El prefecto del Callao y los jefes de marina, durante el acto patriótico.—6. Los sobrevivientes de "El Huáscar".

El glorioso aniversario del sacrificio de Miguel Grau y sus dignos compañeros de "El Huáscar", fué solemnemente conmemorado, en el Callao. Asistieron a las ceremonias, realizadas al pie del monumento al héroe máximo, comisiones de la Marina y del Ejército, colegios y escuelas del Callao, sobrevivientes de "El Huáscar", representantes de las instituciones patrióticas.



ACTUALIDAD TEATRAL

REESTRENO DE "LA ULTIMA COSECHA"

La nueva compañía nacional, que viene actuando, desde hace algunos días, en el Teatro Colón, puso en escena, últimamente, la aplaudida comedia del jefe de redacción de nuestras publicaciones, Julio Alfonso Hernández, estrenada, con extraordinario éxito, en el mismo teatro, hace cinco años, por la compañía Delgado-Caro-Campos. En esa oportunidad, "VARIEDADES" prodigó a su inteligente autor, los parabienes que merecía por tan notable producción teatral. Sin embargo de esta circunstancia, insistimos hoy en afirmar que se trata de uno de los más felices esfuerzos en pró del afianzamiento de la escena peruana. Nuestros colegas de la prensa local, con uniformidad, que dice del afecto y del prestigio literario de que goza Julio Alfonso Hernández, han aplaudido, sin reservas,



Una de las más intensas escenas de "La Última Cosecha"

la comedia de nuestro compañero. A tan justicieros elogios—que nos llenan de legítima satisfacción—añadimos el nuestro, entusiasta y sincero.

Una escena de "La última cosecha", comedia nacional de nuestro jefe de redacción, señor Julio A. Hernández, reestrenada con gran éxito en el teatro Colón.



Una escena de "La última cosecha", comedia nacional de nuestro jefe de redacción, señor Julio A. Hernández, reestrenada con gran éxito en el teatro Colón.

Figuras de la escena



Isabel Zurita, guapa e inteligente actriz de la Compañía "María Palou".



Pilar Jiménez, notable actriz de la Compañía del Municipal, cuya meritísima labor en la actual temporada, es justamente apreciada.



Julio Costa, inteligente y distinguido galán de la Compañía María Palou, uno de los más destacados elementos de tan magnífico conjunto escénico.



Fulgencio Noguerras, admirable actor de carácter de la Compañía Palou.



FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

N I T T I

Nitti, Keynes y Caillaux ocupan el primer rango entre los pionners y los fautores de la política de reconstrucción europea. Estos estadistas propugnan una política de solidaridad y de cooperación entre las naciones y de solidaridad y cooperación entre las clases. Patrocinan un programa de paz internacional y de paz social. Contra este programa surgen las derechas que, en el orden internacional, tienen una orientación imperialista y conquistadora y, en el orden doméstico, una orientación reaccionaria y antisocialista. La aversión de las extremas derechas a la política bautizada con el nombre de "política de reconstrucción europea" es una aversión histórica, delirante y fanática. Sus clubs y sus logias secretas condenaron a muerte a Walther Rathenau que aportó una contribución original, rica e inteligente al estudio de los problemas de la paz.

La política de reconstrucción europea es la política de Lloyd George. Es la política de la transacción y del compromiso entre el orden viejo y el orden nuevo. Nitti, Keynes, Caillaux, son sus teóricos, sus ideólogos, sus catedráticos; Lloyd George es, más bien, su realizador. Los puntos de vista de Nitti, de Caillaux, de Keynes son panorámicos y generales; los puntos de vista de Lloyd George son contingentes y graduales. Pero unos y otros tienen la misma filiación y la misma tendencia.

El actual capítulo de la historia mundial es un capítulo reaccionario y guerrero. Sus protagonistas típicos, peculiares,

característicos, son Mussolini, Poincaré y Primo de Rivera. Prevalcen, agudamente, las corrientes de la reacción y del nacionalismo. En Alemania se incubaba un "putsch" pangermanista destinado a inaugurar una

dictadura de los grupos de derecha. En todas partes, toma la ofensiva la idea conservadora. Los políticos de la reconstrucción saben que el instante no les es propicio. Pero confían en una conquista paulatina de la opinión. Y lanzan al asalto sus libros, sus periódicos, sus discursos. Su propaganda penetra, sobre todo, en los núcleos intelectuales, más sensibles a la ideología de la reforma que a la ideología de la revolución o de la reacción.

La figura de Nitti es, pues, una alta figura europea. Nitti no se inspira en una visión local sino en una visión europea de la política. La crisis italiana es enfocada por el pensamiento y la investigación de Nitti sólo como un sector, como una sección de la crisis mundial. Nitti es-

cribe un día para el "Berliner Tageblatt" de Berlín y otro día para la United Press de New York. Polemiza con hombres de París, de Varsovia, de Moscú.

Nitti es un italiano meridional. Sin embargo, no es el suyo un temperamento tropical, frondoso, excesivo, como suelen ser los temperamentos meridionales. La dialéctica de Nitti es sobria, escueta, precisa. Acaso por esto no conmueve mucho al espíritu italiano, enamorado de un lenguaje retórico, teatral y ardiente. Nitti, como Lloyd George, es un relativista de la política. No lo atrae la reacción ni la revolución. No

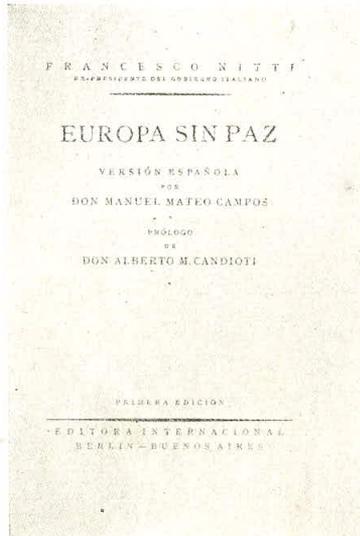


Francisco Nitti, expresidente del gobierno italiano

se adapta a una posición extremista. No es accesible al sectarismo de la derecha ni al sectarismo de la izquierda. Es un político frío, cerebral, risueño, que maliza sus discursos con notas de humorismo y de ironía. Es un político que "fa dello spirito" como dicen los italianos. Perteneció a esa categoría de políticos de nuestra época que han nacido sin fé en la ideología burguesa y sin fe en la ideología socialista y a quienes, por tanto, no repugna ninguna transacción entre la idea nacionalista y la idea internacionalista, entre la idea individualista y la idea colectivista. Los conservadores puros, los conservadores rígidos, vituperan a estos estadistas eclécticos, permeables y dúctiles. Excepcionalmente su herejía falta de fe en la infalibilidad y la eternidad de la sociedad burguesa. Los declaran inmorales, cínicos, derrotistas, renegados. Pero este último adjetivo, por ejemplo, es clamorosamente injusto. Esta generación de políticos relativistas no ha renegado nada por la sencilla razón de que nunca ha creído ortodoxamente nada. Es una generación estructuralmente adogmática y heterodoxa. Vive equidistante de las tradiciones del pasado y de las utopías del futuro. No es futurista ni pasadista, sino presentista, actualista. Ante las instituciones viejas y las instituciones venideras tiene una actitud agnóstica y pragmatista. Pero, recónditamente, esta generación tiene también una fé, un mito, una religión. La fé, el mito, la religión de la Civilización occidental. La raíz de su evolucionismo es esta devoción íntima. Es refractaria a la reacción porque teme que la reacción excite, estimule y enardezca el ímpetu destructivo de la revolución. Piensa que el mejor modo de combatir la revolución violenta es el de hacer la revolución pacífica. No se trata, para esta generación política, de conservar el orden viejo ni de crear el orden nuevo; se trata de salvar la Civilización, esta Civilización occidental, esta "abendländische Kultur" que, según Oswald Spengler, ha llegado a su plenitud y, por ende, a su decadencia. Gorki, justamente, ha clasificado a Nitti y a Nansen como a dos grandes espíritus de la Civilización europea. En Nitti se percibe, en efecto, a través de sus excepcionismos y sus relativismos, una adhesión absoluta: su

adhesión a la Cultura y al Progreso europeos. Antes que italiano, se siente europeo, se siente occidental, se siente blanco. Quiere, por eso, la solidaridad de las naciones europeas, de las naciones occidentales. No le inquieta la suerte de la Humanidad con mayúscula; le inquieta la suerte de la humanidad occidental, de la humanidad blanca. No acepta el imperialismo de una nación europea sobre otra; pero sí acepta el imperialismo del mundo occidental sobre el mundo café, hindú, árabe o piel roja.

Sostiene Nitti, como todos los políticos de la "reconstrucción", que no es posible que una potencia europea extorsione o ataque a otra sin daño para toda la economía europea, para toda la vitalidad europea. Los problemas de la paz han revelado la solidaridad, la unidad del organismo económico de Europa. Y la imposibilidad de la restauración de los vencedores a costa de la destrucción de los vencidos. A los vencedores les está vedada, por primera vez en la historia del mundo, la voluptuosidad de la venganza. La reconstrucción europea no puede ser sino obra común y mancomunada de todas las grandes naciones de Occidente. En su libro "Europa senza pace", Nitti recomienda las siguientes soluciones: reforma de la sociedad de las naciones sobre la base de la participación de los



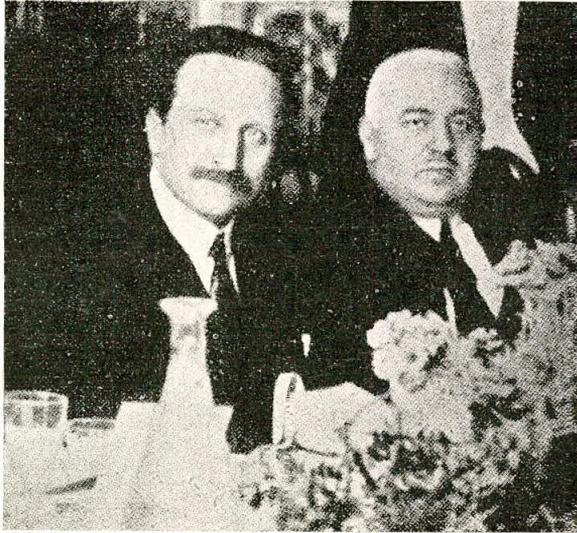
vencidos: revisión de los tratados de paz; abolición de la comisión de reparaciones; garantía militar a Francia; condonación recíproca de las deudas inter-aliadas, al menos en una proporción del ochenta por ciento; reducción de la indemnización alemana a cuarenta mil millones de francos oro; reconocimiento a Alemania de la cancelación de veinte mil millones como monto de sus pagos efectuados en oro, mercaderías, naves, etc. Pero las páginas críticas, polémicas, destructivas de Nitti son más sólidas y más brillantes que sus páginas constructivas. Nitti ha hecho con más vigor la descripción de la crisis europea que la teorización de sus remedios. Su exposición del caos, de la ruina europea es impresionantemente exacta y objetiva; su programa de reconstrucción es, en cambio, hipotético y subjetivo.

A Nitti le tocó el gobierno de Italia en una época agitada y nerviosa de tempestad

revolucionaria y de ofensiva socialista. Las fuerzas proletarias estaban en Italia en su apogeo. Ciento cincuentaicinco diputados socialistas ingresaron en la cámara con el clavel rojo en la solapa y las estrofas de la Internacional en los labios. La Confederación General del Trabajo, que representaba a más de dos millones de trabajadores gremiados, atrajo a sus filas a los sindicatos de funcionarios y empleados del Estado. Italia parecía madura para la revolución. La política de Nitti, bajo la sugestión de este ambiente revolucionario, tuvo necesariamente una entonación y un gesto demagógicos. El Estado abandonó algunas de sus posiciones doctrinarias ante el empuje de la ofensiva revolucionaria. Nitti dirigió sagazmente esta maniobra. Las derechas, soliviantadas y dramáticas, lo acusaron de debilidad y de derrotismo. Lo denunciaron como un saboteador, como un desvalorizador de la autoridad del Estado. Lo invitaron a la represión inflexible de la agitación proletaria. Pero estas grimas, estas aprensiones y esos gritos de las derechas no conmovieron a Nitti.

Avizor y diestro, comprendió que oponer a la revolución un dique granítico era provocar, tal vez, una insurrección violenta. Y que era mejor abrir todas las válvulas del Estado al escape y al desahogo de los gases explosivos acumulados a causa de los dolores de la guerra y los desabrimientos de la paz. Obediente a este concepto, se negó a castigar las huelgas de ferroviarios y telegrafistas del Estado y a usar rigidamente las armas de la ley, de los tribunales y de los gendarmes. En medio del escándalo y la consternación de las derechas, tornó a Italia, amnistiado, el leader anarquista Enrique Malatesta. Y los delegados del partido socialista y de los sindicatos, con pasaportes regulares del gobierno, marcharon a Moscú para asistir al congreso de la Tercera Internacional. Nitti y la Monarquía flirteaban con el socialismo. El director de "La Nazione" de Florencia

me decía en aquella época: "Nitti lascia andare". Ahora se advierte que, históricamente, Nitti salvó entonces a la burguesía italiana de los asaltos de la revolución. Su política transaccional, elástica, demagógica, estaba dictada e impuesta por las circunstancias históricas. Pero, en la política como en la guerra, la popularidad no corteja a los generalísimos de las grandes retiradas sino a los generalísimos de las grandes batallas. Cuando la ofensiva revolucionaria empezó a agolarse y la reacción a contraatacar, Nitti fué desalojado del gobierno por Giolitti. Con Giolitti la ola revolucionaria llegó a su plenitud en el episodio de



De Nicola y Nitti, en un banquete parlamentario

la ocupación de las usinas metalúrgicas. Y entraron en acción Mussolini, las "camisas negras" y el fascismo. Las izquierdas, sin embargo, volvieron todavía a la ofensiva. Las elecciones de 1921, a pesar de las guerrillas fascistas, reabrieron el parlamento a ciento treinta y seis socialistas. Nitti, cuya candidatura se organizó una gran cruzada de las derechas, volvió también a la cámara. Varios días cayeron dentro de la órbita nittiana. Aparecieron en Roma "Il Paese" e "Il Mondo". Los socialistas, divorciados de los comunistas, estuvieron próximos a la colaboración ministerial. Se anunció la inminencia de una coalición social-democrática dirigida por De Nicola o por Nitti. Pero los socialistas, cisionados y vacilantes, se detuvieron en el umbral del gobierno. La reacción acometió resueltamente la conquista del poder. Los fascistas marcharon sobre Roma y barrieron de un soplo el raquílico, pálido y medroso ministerio Facta. Y la dictadura de Mussolini dispersó a los grupos demócratas y liberales.

La burguesía italiana, después, se ha uniformado, oportunísticamente, de "camisa negra". "El Paese" filo-socialista ha sido transformado en "Il Nuovo Paese" fascista, ultraísta. "Il Secolo XIX", viejo reducto de la democracia, evacuado por Mario Missiroli y Guglielmo Ferrero, ha ingresado en

la prensa fascista. Una parte de los populares ha abandonado a Don Sturzo para escalar a los "fasci". Y Andrea Torre, fundador del "Mondo" ha concluido por tratar con Mussolini. Pero Nitti no ha capitulado ante el fascismo. Menos oportunista, menos flexible que Lloyd George no se ha plegado a las pasiones actuales de la muchedumbre. Se ha retirado a su provincia, a la Basilicata, a su vida de estudioso, de investigador y de catedrático. El instante no es favorable a los hombres de su tipo. Nitti no habla un lenguaje pasional sino un lenguaje intelectual. No es un leader tribunicio y tumultuario. Es un hombre de ciencia, de universidad y de academia. Y en esta época de neo-romanticismo, las muchedumbres no quieren estadistas sino caudillos. No quieren sagaces pensadores sino bizarros, míticos y taumatúrgicos capitanes.

El programa de reconstrucción europea propuesto por Nitti es típicamente el programa de un economista. Nitti, saturado del

pensamiento de su siglo, tiende a la interpretación económica, materialista, de la historia. Algunos de sus críticos se duelen precisamente de su inclinación sistemática a considerar exclusivamente el aspecto económico de los fenómenos históricos y a descuidar su aspecto moral y psicológico. Nitti cree, fundadamente, que la solución de los problemas económicos de la paz resolvería la crisis. Y ejercita toda su influencia de estadista y de leader para conducir a Europa a esa solución. Pero, la dificultad que existe para que Europa acepte un programa de cooperación y asistencia internacionales, revela, probablemente, que las raíces de la crisis son más hondas e invisibles. El oscurecimiento del buen sentido occidental no es una causa de la crisis sino uno de sus síntomas, uno de sus efectos, una de sus expresiones. Los políticos de la "reconstrucción" se dirigen a la inteligencia de los pueblos. Más la inteligencia de los pueblos está nublada por las ráfagas misteriosas de la pasión.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U I

FIESTAS PATRIAS EN CAJAMARCA



Su Majestad Doña Consuelo I, Reina de la ciudad de Cajamarca, presidiendo las fiestas patrias de 1923.

Fue observación casi trivial de los historiadores que el protestantismo civilizó a Inglaterra. El pueblo sanguíneo y positivista que bebe ginebra, que devora grandes trozos de carne, necesitaba aquella religión glacial como una cura de temperancia. El recuerdo inglés viene a las mentes cuando leemos poemas de Amado Nervo o González Martínez: en el enérgico país de los cruentos sacrificios y las revoluciones implacables, ellos propagan el más blando, el más bondadoso de los budismos. Dicen que los hombres del Terror leían églogas de Virgilio. Sospecho que en la mochila de los revolucionarios mexicanos hubiéramos hallado los tiernos cantos en que Amado Nervo predicaba el perdón universal. ¡Divina función de los poetas! En México habrán sido como evangelistas ambulantes por las estradas militares del mundo romano.

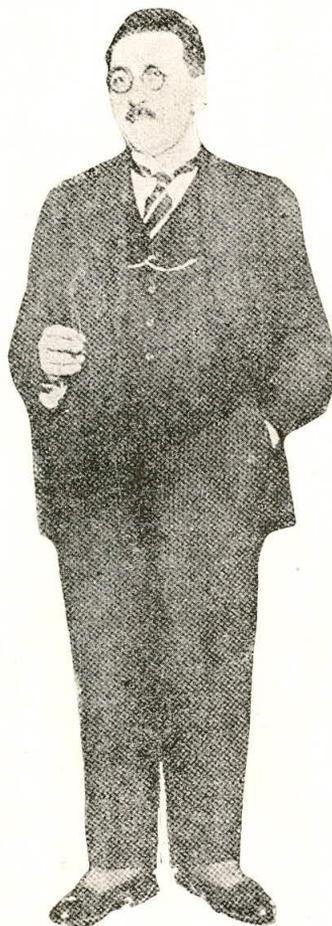
Y no es sólo de hoy tal prédica a los gentiles. Si exceptuamos a Díaz Mirón, que lleva revólver en el cinto para dirimir querellas de retórica, no hallamos en la historia literaria de México sino la atildada y risueña divagación de Gutiérrez Nájera, el enlutado romanticismo de Rodríguez Galván, la dulzura hogareña de Peza y la agobiada melancolía de Acuña, cuyo "nocturno" saben de memoria las lectoras de Bécquer. En sus más recientes maestros de intimidad sentimental, Nervo y González Martínez, se advierte un matiz de alma poco frecuente en la comunidad americana, un misticismo sajón derivado tal vez de Emerson. A ratos—y no es censura esta observación—parecen poetas traducidos. En la pagana y oratoria literatura de América, disuena su voz en bemo, su atención a todos los ruidos celestes, la inquietud de su corazón comunicante con las cosas elementales y eternas. Han apagado los fuegos del adjetivo, han hecho voto de pobreza verbal; regresan, después de la excursión modernista, a la casta simplicidad del lenguaje místico español.

Con este pan acibarado se nutre González Martínez. En sus poemas, como en el **Camino de perfección**, de la madre Teresa, hay ascensiones de moradas, su tristeza animosa y su alegría inefable cuando el alma

está en plenitud. Mas todo es blando aquí, sin desgarrones, sin riscos. La naturaleza parece vista, como en los ensayos de Emerson, tan ingente, que nos sentimos en ella anonadados. Arbol, pájaro o río son aspectos fraternales, ropajes de la divina unidad que sólo el místico y el poeta perciben. Concluyeron para siempre la blasfemia contra los cielos vacíos, el rencor de nuestros románticos a las estrellas mudas y despiadadas. La divinidad se diluye en las cosas vivientes con las cuales firmó el contemplador su pacto de concordia. Como los pinos desgarrados, el poeta lleva su propio bálsamo.

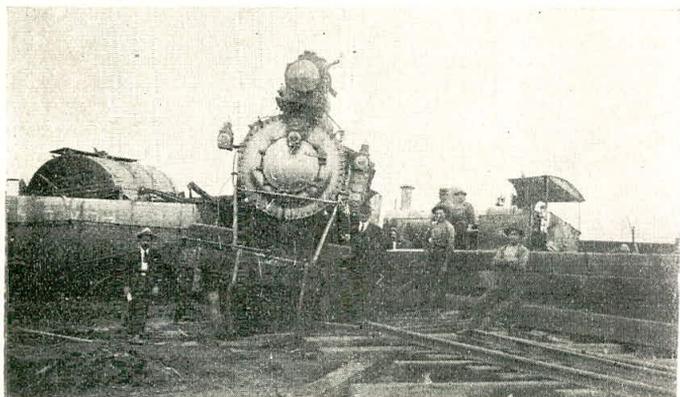
Año por año, en primavera, González Martínez nos sorprende con un nuevo libro de versos que define mejor su alegría triste. Tan perfecta equivalencia establece entre la Naturaleza y el alma que todo es paisaje y todo es confesión. Como los poetas persas, que superponían dos sentidos en su frase lírica para hablar en secreto de la vida esotérica y perenne cuando parecían describir aspectos de la tierra, el más ilustre cantor de México sólo se expresa con parábolas. Otra vez el arte y la bondad, las dos categorías de suprema belleza y sumo bien, se juntan de peregrina manera. El poeta no es únicamente un espejo de hermosura, un espejo sensible, sino—recorramos a Amado Nervo—un asceta contemporáneo en su celda de libros como en aquellos Viharas budistas en que el Maestro Perfecto enseñaba a vencer el dolor humano...

De los poetas de Francia, que trujo a maravilla, González Martínez ha conservado ese "pudor" del alma que es, según Gide, el distintivo del clasicismo francés: su educación religiosa en Guadalajara le puso muy temprano en contacto con los clásicos del misticismo español. Así, de la influencia primera como de los viajes simbolistas de más tarde que enriquecieron su pauta, el poeta supo hacer una fina y personal rapsodia patética. Y a la gracia de Francia y a la ardencia española, añade hoy, como fruto y perfume de una madurez privilegiada, esa caridad universal, ese infinito don de amar que seducen tanto en las leyendas de Gautama Buda.

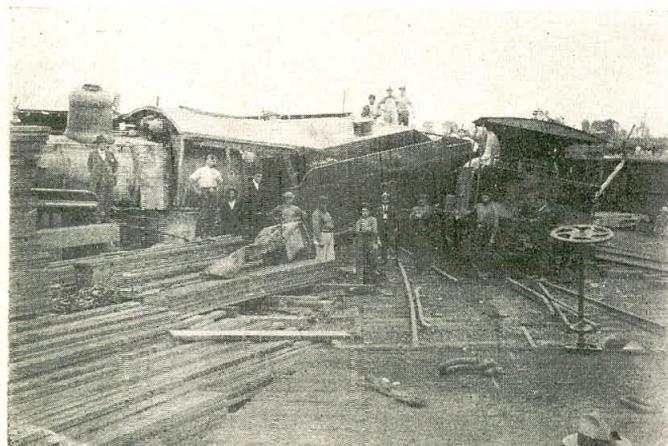


El gran poeta González Martínez

LA SEMANA POLICIAL



La máquina que descarriló en el kilómetro 2, Callao.—Gerardo Torres, fogonero del Ferrocarril Central, muerto en el siniestro ferroviario del martes.



Roberto Macharé, herido en la catástrofe del martes

Un aspecto de la catástrofe



Ricardo Castañeda, otro de los heridos en el descarrilamiento.

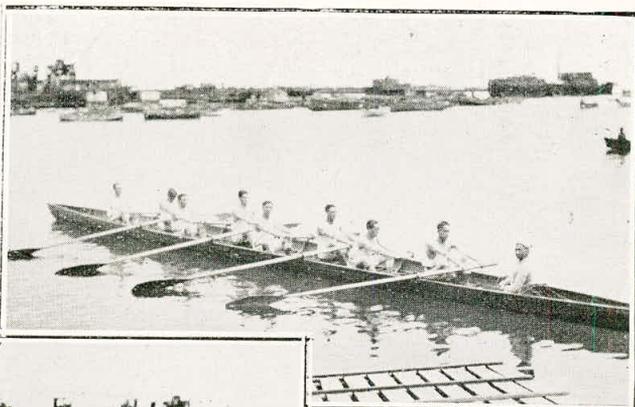


Sr. Tominaga, conocido y laborioso industrial japonés, que falleció a consecuencia de haberle caído una viga en la cabeza.

CAMPEONATO UNIVERSITARIO DE REGATIAS

Próximamente tendrán lugar en el Callao las primeras regatas que han organizado los universitarios, contando con la decidida cooperación de los clubs de regatas que funcionan en el Callao.

El campeonato proyectado ha despertado gran interés entre los alumnos de las diversas facultades de la Universidad, de las escuelas es-



Una embarcacion de ocho remos tripulada por los universitarios.

Las vistas que damos en esta página corresponden a



Preparándose para la prueba a cuatro remos.

peciales y de las Escuelas Naval y Militar.

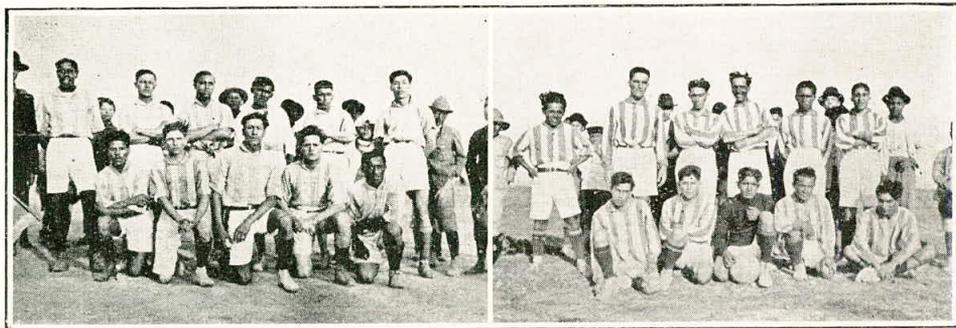
Cada uno de los equipos trabajan con mucho entusiasmo y todo hace presumir que



Otro equipo de cuatro remos en pleno entrenamiento.—Una tripulación en trabajo para conquistar la victoria.—El equipo de la Escuela Militar.

este campeonato alcanzará el más cumplido éxito. las diversas facetas del entrenamiento a que están sometidos los deportistas universitarios.

EL FOOTBALL



Club Once Amigos.—Club Sport Victoria de Chucuito

No hay día feriado que los deportistas chalcacos no se entreguen con gran empeño a la práctica de los deportes, destacándose principalmente el foot-ball.

los infantiles, todos ellos con gran entusiasmo.

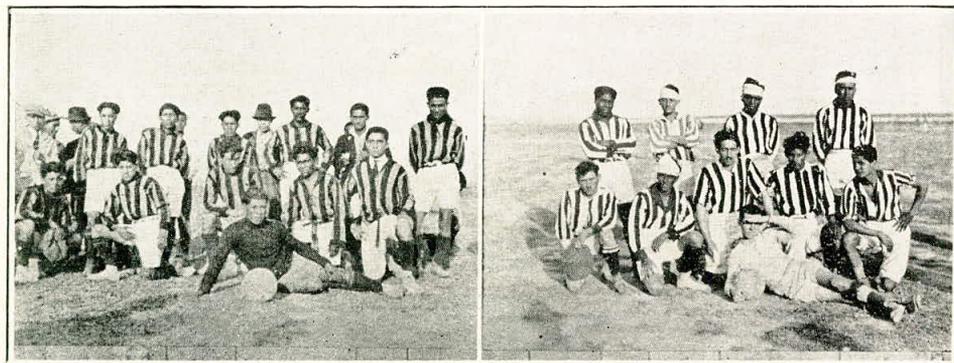
El aspecto que presenta esa amplia Pampa es sumamente sugestivo, pues por algu-



Club Infantil Unión Buenos Aires, que batió el record jugando cinco matches durante el último domingo.—Club Sporting Association.

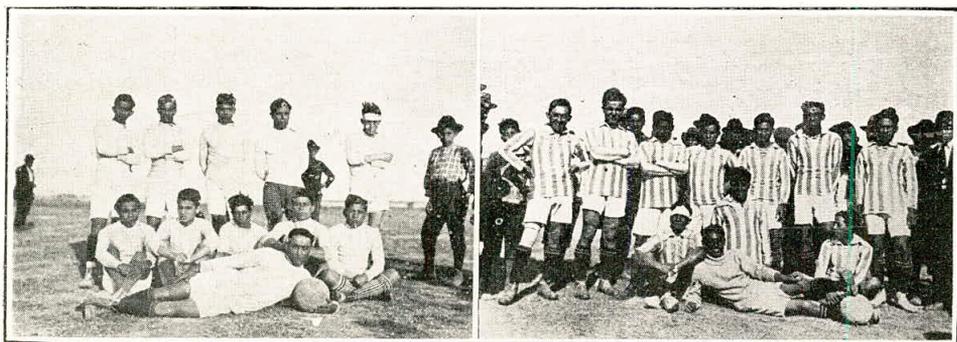
El domingo se han jugado en el campo de la Mar Brava muchos partidos de balompié, entre los clubs de segunda división y

nos sitios se juegan los partidos de la eliminación para el campeonato de competencia o se realizan algunos matches para dis-



Club Carlos Tenaud.—Club Sáenz Peña

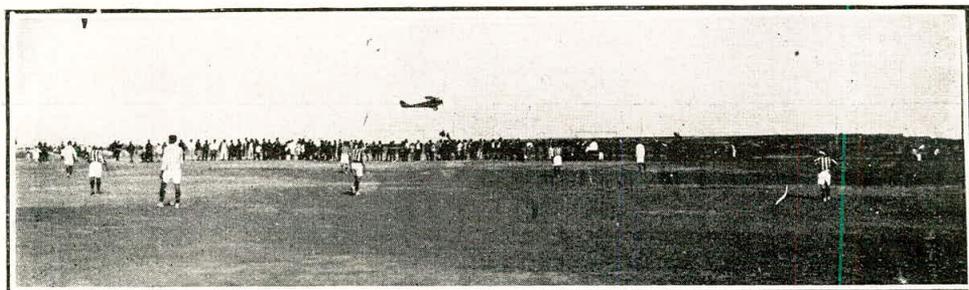
E N E L C A L L A O



Club San Martín.—Club Leonidas Yerovi

putarse los premios que se han fijado. Y en medio de ese constante juego existe una gran cantidad de jóvenes que aprovechando los sillios que quedan disponibles, se dedican al aprendizaje intensamente, con el ve-

y esta afición por la educación física se va extendiendo por todas partes, llegando hasta los niños que ya cuentan con algunos centros donde dedicarse al cultivo del deporte.



Mientras los jugadores se entregan a la práctica del foot-ball, un aviator practica sus entrenamientos sobre la amplia Pampa del Mar Bravo.

hemente deseo de poder llegar a figurar entre los que ya tienen una gran práctica en el manejo de la pelota.

En el Callao existe una gran cantidad de jóvenes que se dedican a todos los deportes

En las vistas que damos en estas páginas puede apreciarse la cantidad de jóvenes que jugaron el domingo, siendo por cierto este un pálido reflejo de lo que es en realidad el deporte en el Callao.



Un aspecto de la partida presenciada por muchísimos espectadores

La caza en los Andes Canteños



El señor Benito Puppo, y la copiosa cacería hecha en las cumbres de Quipan y Puruchuco.

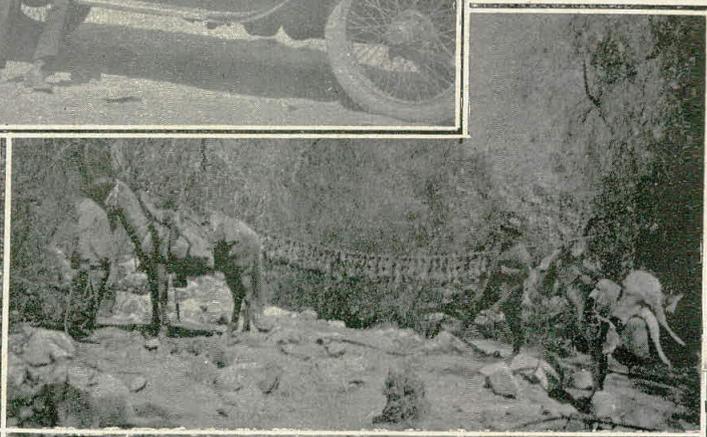


El retorno de la caza

Vencida la fuerte empinada, al pie del candor de nieves melancólicas, entre collados floridos, e ingentes acantilados; bajo un cielo siempre azul, el deporte de la caza tiene sus atractivos singulares.

En el júbilo grandioso del paisaje, desde los pequeños sembrados,

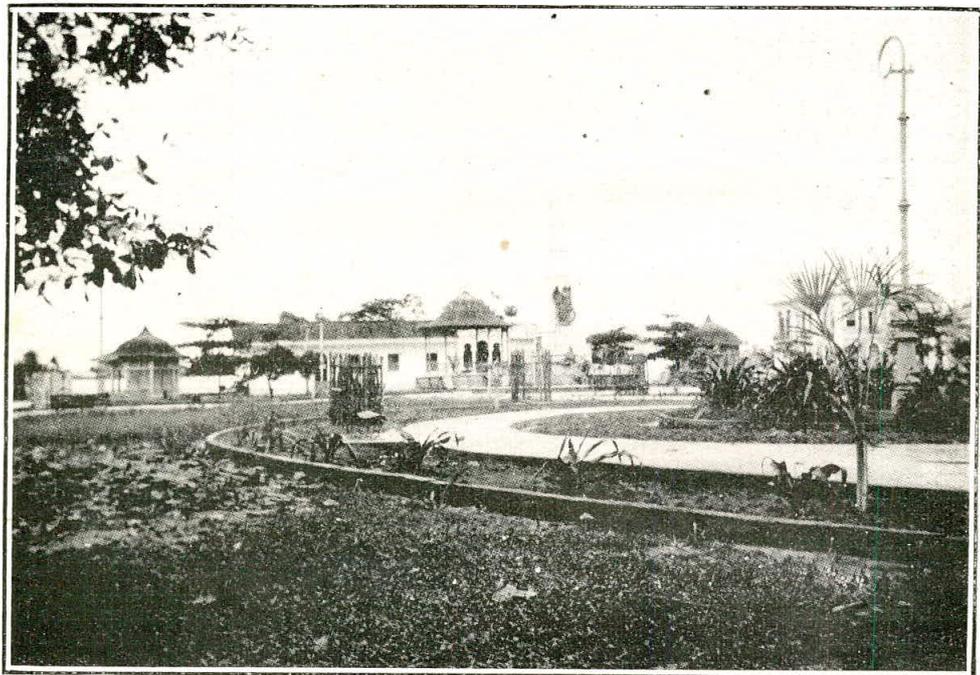
que han establecido las atávicas costumbres, y desde las encrucijadas espinosas de los abismos, donde cantan los arroyos, surgen las perdices cascabeleras y los corzos ágiles; a los que les ha de dar muerte el tiro certero del intrépido cazador.



Un descanso en la aguada de Zoocos

C I U D A D E S D E L P E R U

I Q U I T O S



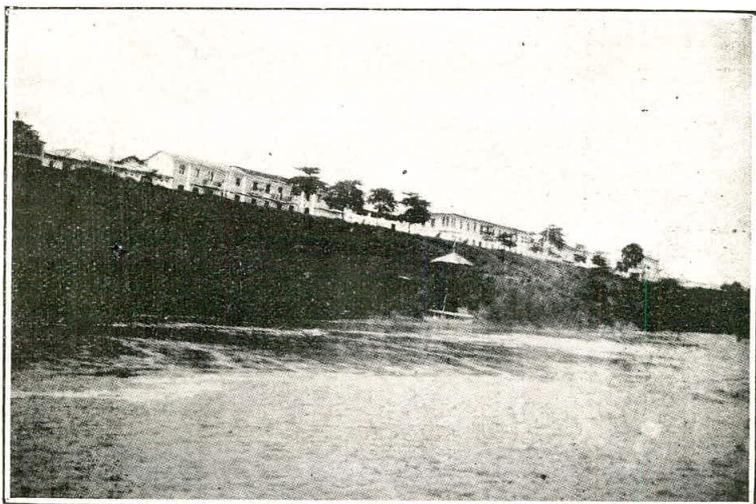
Monumento a los loretanos que murieron defendiendo a la patria

Como un oasis de civilización inerustado en el paisaje selvático y abrupto, a la margen izquierda del monarca fluvial, en la faja de tierra comprendida entre la desembocadura del río Haya y el caserío de Punchana, rústico y pintoresco, se halla la ciudad de Iquitos, fundada, hace más de media centuria, por el gobierno previsor de don Ramón Castilla.

Los indios "iQUITOS" habitaban ese lugar antes de la fundación de la ciudad y le dieron su nombre. Al iniciarse las primeras construcciones, los "iQUITOS", amantes de su independencia, se alejaron. Fueron a establecerse en las orillas

del Nanay, donde aún existen algunas familias de aquella tribu laboriosa y pacífica.

Iquitos es, bien puede decirse, una ciudad cosmopolita. Abunda en su población,



El Malecón de Iquitos

elemento extranjero. Ninguna otra ciudad más adecuada para recibir corrientes de inmigración constantes y poderosas que irían luego a expandirse por todos los ámbitos de nuestra extensa y feraz región montañosa. Dieciocho días de viaje cómodo y directo, trasladan al extranjero, del viejo continente a nuestro primer puerto amazónico. Y sin embargo, nada se ha hecho aún por atraer hacia las despobladas zonas del oriente peruano, esos enormes contingentes de brazos vigorosos y activos, a los cuales debe su grandeza el Brasil y la República Argentina.

De las naciones europeas, España, Francia, Alemania, Inglaterra y Bélgica; del Asia, la China, y de América, la gran nación estadounidense, Brasil y Colombia, tie-



Estatua del gran Mariscal don Ramón Castilla.

progreso local iquitense.

El cosmopolitismo de la población hace

nen colonias e iquitos y respectivas representaciones consulares. Los comerciantes, aunque nacionalizados en algunos de los diversos países referidos, son judíos, la mayor parte. La infatigable raza israelita, en su continuo peregrinar, ha encontrado en Iquitos sitio apropiado para el desenvolvimiento de sus actividades. Y si la seguridad mercantilista inherente a la raza, les ha impedido, aún en la época excepcionalmente esplendorosa del oro negro, llevar a cabo aquellas vastas empresas que conducen a un pueblo a su emporio comercial hasta obtener que éste sea inamenguable, no puede negarse que, al comercio judaico, debe mucho el



Plaza principal de Iquitos



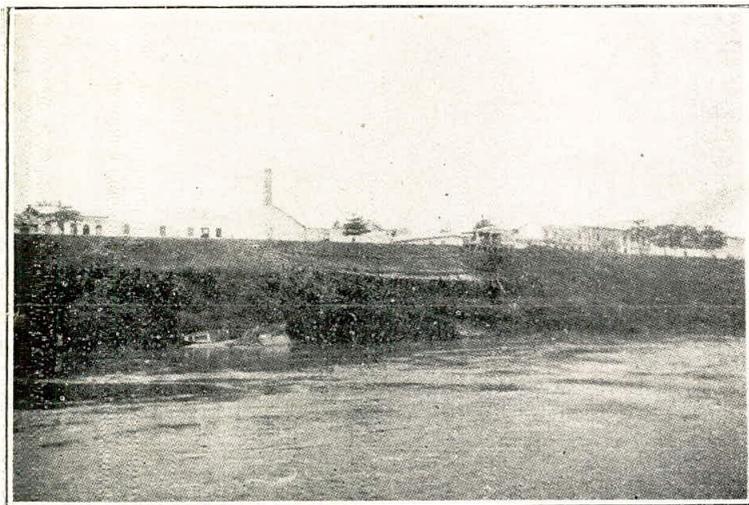
Lanchas, vapores y albarengas, recibiendo carga en el muelle flotante

que en Iquitos se practiquen todas las religiones. Se observan todos los ritos. Desde la ceremonia hebrea llamada "del perdón", que dura un día íntegro y que se efectúa una vez en el año, hasta las austeras y simbólicas del rito escocés, realizadas, públicamente y con toda pompa, en el notable templo masónico, conceptuado, en su género, como el mejor de Sudamérica. La igle-

sia data de poco tiempo y no está terminada. Años atrás, las prácticas más elementales de nuestra religión se hacían en una vieja y destaralada capilla, hasta que los misioneros agustinos construyeron otra, habiéndose hecho últimamente cargo de la iglesia.

Cuenta la capital de Loreto con muchos y muy valiosos edificios, todos de ladrillo

y cemento, con fachada de mosaico. Con un hotel de tres pisos, el Malecón Palace, que no lo tiene igual Lima. Con excelente alumbrado eléctrico. Con un buen Mercado, un teatro en el que ha funcionado la más sobresaliente de las compañías de ópera española venidas al Perú; varios cinemas, un hospital amplio y bien organizado, un polígono de tiro, dos campos deportivos y dos monumentos: una pirámide en la que están inscritos



Un aspecto del Malecón



Calle de Próspero

los nombres de los lorelanos que murieron en defensa de la patria en la guerra del 79, y la estatua del mariscal Castilla, ubicada en el centro de artística rotonda, en el Malecón.

Como clima, la situación de Iquitos es inmejorable. No hay enfermedades endémicas. Las importadas del Brasil, desapare-

teamérica. Cerca de un centenar de embarcaciones a vapor, de corto calado y apreciable tonelaje hacen el tráfico comercial en la inmensa e intrincada red amazónica. Aprovechando las crecientes, llegan hasta los confines del departamento. Y ya surcan el Yavari y anclan en el Batán. Ya entran al Putumayo. Ya navegan el Ucayali y el

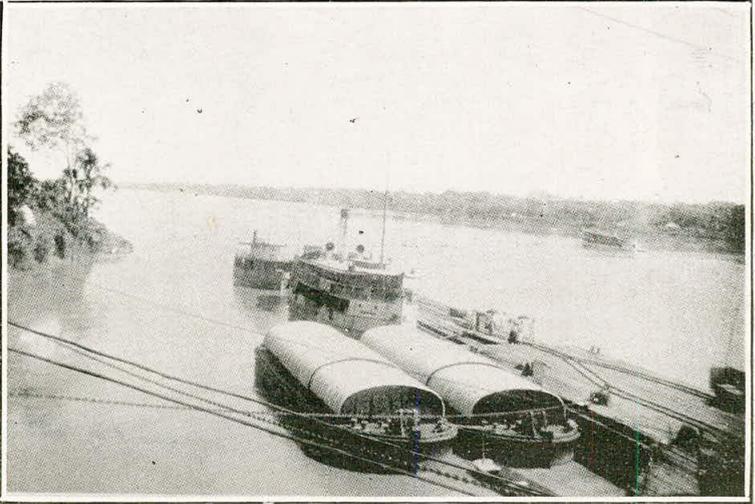
cen en breve. Por esto llaman los extranjeros a nuestro primer puerto fluvial: el sanatorio del Amazonas. Y muchos residentes en Manaos, prefieren, en vez de ir al Pará, hacer en Iquitos temporada de vacaciones.

A pesar del marcado decaimiento económico actual, sigue siendo Iquitos eje del comercio lorelano. Vapores de la Compañía Booth, administradora del muelle fiscal, mantienen la comunicación con Europa y EE. UU. de Nor-



Esperando el arribo de un vapor de Europa, en el muelle fijo

Urubamba, encargándose luego en el Sepahua, enormes canoas, de recibir viveres y mercaderías que pasarán más tarde por el varadero de Fiscarrald, a la región del Madre de Dios. Otras lanchas, de itinerario fijo y periódico, conducen pasajeros y carga a Yurimaguas y puertos intermedios, sosteniendo el contacto con la provincia de Alto Amazonas.



Bcyas y lanchas al costado del muelle flotante

La sociedad de Iquitos, culta y sencilla en sus gustos y en su vida hogareña, es exigente y ceremoniosa en las fiestas oficiales. El traje de etiqueta es obligatorio. Y, a la verdad, aquel traje resulta incompatible con la caldeada temperatura tropical.

En el pueblo, la mujer es noble y abnegada, recia y tesonera para el trabajo, es la compañera ideal del hombre de la selva. Maneja con igual destreza los utensilios de uso doméstico, el remo, el machete y la carabina. Y de igual modo ayuda al marido en la caza o pesca, que en la defensa contra el

ataque de los aborígenes siempre en pugna con el civilizado. El hombre, es de pocas palabras. Su detalle característico es la impasibilidad. Impasibilidad que llega a lo esteico. Y es salvaje, por ejemplo, cuando desde la orilla, vé zozobrar una canoa, y pudiendo, nada hace por auxiliar a los naufragos. Y es heroico, cuando se trata de repeler al invasor de su territorio, como en las memorables jornadas del Caquetá, la Unión, Angoteros y Torres Causano.

C. G.



“VARIEDADES”

LA MEJOR REVISTA NACIONAL

LA MAS DIFUNDIDA

HA ENTRADO AL 19o. AÑO DE VIDA, CONTANDO CON EL CRECIENTE
ENTUSIASTA FAVOR DEL PUBLICO

CORRESPONDIENDO AL CARIÑO E INTERES CON QUE ES ACOGIDA
SIEMPRE, NUESTRA REVISTA, HEMOS AUMENTADO 16 PA-
GINAS DE ESCOGIDA LECTURA Y MAGNIFICOS
GRABADOS

NUEVAS, UTILES Y AMENAS SECCIONES

SELECTAS COLABORACIONES LITERARIAS

CORRESPONDENCIAS DEL EXTERIOR

SIN ALTERAR EL PRECIO — ¡SOLO 50 CENTAVOS!

GRANDES SORTEOS SEMANALES

R E T R A T O S

HENRI BARBUSSE NOVELISTA

Al gran Gonzalo Zaldumbide

Estoy leyendo un libro maravilloso y triste. EL INFIERNO de Henri Barbusse.

A la deslumbradora belleza del estilo, se une, la vivifica, como el pensamiento a un cuerpo bello, la profunda, la desgarradora, la cruel verdad de la vida.

Esas sombras que deambulan y se aman; que se odian; que se desean; que viven sin gritar sus nombres, sin dibujar el gesto de su cara en los espejos; a quienes no se conoce y se mira, y se ama y se tiene en los brazos y se posee; que tienen carne y no son más que sombras; que son bellas y no hacen más que encubrir un esqueleto; que desean, se afanan, sufren y se rien mientras la calavera se despereza y se descarna; esas sombras que son sólo sombras somos Nosotros.

Yo y tú, Amada, que te recuestas sobre mi dolor y mitigas el tuyo con el mío. Soy yo, que me fatigo y me afano mientras la Muerte me espera en un recodo de la senda. Soy yo y tú, Madre, que meciste mi cuna y que no sabes si otra mujer me ha de volver a dar su carne para mi alma; si otra mujer se ha de inclinar sobre mi rostro dormido y me ha de acariciar (de nuevo!) los rizos que acaso mañana sean rubios. Soy yo y tú, Padre, que me diste

me dolor con tu placer. Soy yo y tú, Amigo, que me miras y que me necesitas; que me miras y me mides la talla. Soy yo y tú, Hombre, que has venido a mi casa por ver

si puedes robarme un poco de alma de la que has menester. Soy yo y tú, que mañana echarás tierra sobre mi tierra y dolor sobre dolor...

Esas sombras, que pasan por este libro, con las bocas sangrientas como corazones y "desnudas sobre la desnudez de la cara", esas miradas que se dan a la mirada de los otros ojos y se dan a la soledad de las otras almas y se dan a la caricia de las otras miradas. Y esas sedas violadas por el deseo de los ojos hombrunos. Y esas faldas que se estrujan y levanta el deseo. Y esas desnudeces lividas, en que las rosas ponen sus tintas claras y su



Henri Barbusse.

perfume y en que la muerte pone el gusano de los remordimientos. Esas mujeres y esos hombres son todas las mujeres y todos los hombres. Y ese deseo, y esa fiebre, y ese ensueño que fracasa, y ese tormento, y esas lágrimas y esos besos, eso, todo eso es lo divino y es lo humano, es toda nuestra herencia y la herencia que dejaremos a nuestros hijos. Esa es toda la vida!

Fiebres de deseo que se abren como rosas; y una furia de vivir, y una exaltación de todos los sentidos, y un anhelo que arde como la llama de una pira sagrada. Besos que se abren como una insinuación estéril, y besos que la boca estruja para arrancar el jugo del placer más dulce que el vino, más embriagador que la dicha, más fuerte que la muerte. Besos que se fatigan sobre las bocas ardidas y no las sacian. Y mujeres enigmáticas sin enigma. Y mujeres ardientes y fatigadas como la ceniza. Y mujeres soñadoras que dan su alma en la mirada, su alma a los cielos, su alma a los hombres, su alma a los deseos inno- minados y ardientes...

Y la saciedad, y la tristeza, y el deseo que vuelca su copa y exprime sus racimos hasta sacar el vino del dolor y agota la dicha hasta la hez. Y la insatisfacción después del placer, y la tristeza de la carne, y el sabor de la ceniza, y la herida del beso que nada cura; y la sangre de las palabras que mana, que mana, del alma como la roca herida por el impulso del agua que soñaba en las entrañas de la tierra en la caricia del sol!

Esta es la tragedia de ayer, y la tragedia de hoy, y la tragedia de mañana. Es la furia de vivir y la fragilidad de la dicha, más quebradiza que el cristal, más deleznable que la arena, más inconsistente que la nube; como la espuma luminosa, y como ella leve; embriagadora como el vino, y como él, ardiente y nocivo; clara como la mañana y como ella precursora del crepúsculo y de la agonía.

Estos hombres, estos desconocidos, de los que no sabemos otra cosa que su dolor y su deseo, su alegría y sus lágrimas son sin embargo El Hombre! Leves sombras que pasan a la vera del charco, y que el charco copia un momento y se desvanecen en la sombra dormida, inmutable, sorda, ciega! Leves sombras que se pierden en la inmovilidad azul de los espejos, así los gestos de dolor como las risas.

Sombras que tiene carne y tienen nervios y tienen el ardor de la llama y la inconsistencia del sueño. Sombras que son manos y que son alas, o mejor, manos que al orar y al bendecir, y al matar copian sobre la nada la silueta fugitiva y numerosa de muchas alas. Sombras que son El Hombre.

Este es EL INFIERNO.

Y es también el Cielo.

Esta es la Vida!

La vida que es miserable y que es divi-

na; que se nos da sin que la pidamos y la damos por placer para el dolor; que se anuncia en llanto del niño y no acaba en el sollozo de la virgen.

La vida que hace de Ellos Dos, El y Ella dos desventurados dichosos. Ellos Dos que reflejan el ansia de su carne en el ansia de sus ojos y la cara del uno en la cara del otro.

Ellos dos, que se lo dan todo y no se dan nada; que confunden sus fiebres en una llama y sueñan (Ilusos!) con fundir sus almas en un anhelo; que sienten su sangre hecha una en el acto divino por el que venimos suspirando desde niños y que ya viejos, a galas sobre la tierra, nos hace suspirar con el recuerdo de placeres que la carne no olvida.

Ellos dos, Hombre y Mujer, hechos del limo de la tierra y el anhelo de la nube, que gozan y se exaltan y se creen divinos un leve instante, para despertar luego y ver al viento arrastrar el cadáver de los sueños como un puñado de ceniza; para ver luego aullar al viento por las grietas del Idolo y pasar sollozando venturas muertas al soplar sobre las ruinas de un deseo.

Ellos dos, que caminan prendidos de las bocas, anudándose con las manos, buscándose con las manos y con los ojos, como si viéndose uno al lado del otro temieran no encontrarse; como si palpándose con los ojos, temieran verse desvanecer en la sombra de donde vinieron y a donde han de volver bien breve.

Ellos, dos, que se dicen palabras de dulzura inaudita, como si con palabras quisieran echar un nudo ciego a sus anhelos y encareclar sus almas que vuelan libres por cielos distintos y distantes.

Ellos dos, que se olvidan el uno en el otro, y viven su vida en la vida ajena y se descargan del alma en el alma que no es nuestra y caminan su vida hacia la muerte, y viven sus días royendo el pan de una dicha, más negro que el pan de centeno y tan pequeño que pronto el mendrugo se acaba y muerden el puño y devoran la mano, la pobre mano enflaquecida y mendigante.

Ellos dos, Hombre y Mujer, unidos como dos condenados, unidos como las sombras de Paolo y Francesca por un beso que no sacia, mordiéndose las bocas hechas de tierra, las bocas que han de morder mañana el polvo de la tierra, caminando sin rumbo, sin brújula, sin bordón y sin paz: caminando su breve camino doloroso y penoso, empujados por la vida hacia la muerte!

NUESTRA PAGINA OBRERA

El Centro Social Oyo!, celebró últimamente el aniversario de su fundación, con una velada literario-musical, en el local de la Confederación de Artesanos "Unión Universal". Con este motivo, el amplio salón de actos de esta entidad representativa del obrerismo nacional, se vió muy concurrido, por los miembros del Centro Social Oyo!, así como también por las distintas comisiones de las sociedades mutualistas de la capital.

Con motivo de haber cumplido 63 años de constante



El directorio del Centro Social Oyo!, en pose para "VARIEDADES".



Los miembros de la Sociedad de Artesanos de Auxilios Mutuos, con los dirigentes de ella, después del lunch.

lucha institucional, la prestigiosa Sociedad de Artesanos de Auxilios Mutuos, celebró esta efemérides con un espléndido lunch, el cual fué servido en el Jardín Progreso de la Alameda Grau; a esta fiesta social-obrera, se ad-

El presidente del Circulo Trujillano, señor Víctor Raúl Haya de la Torre, rodeado de los miembros de la institución.



cial, disertaciones que fueron muy aplaudidas por la selecta concurrencia.

Los hijos del departamento de La Libertad, pertenecientes a la provincia de Trujillo, han fundado última-



Aspecto general de la sala, durante la actuación

mente, en esta capital, una institución denominada "Círculo Trujillano"; la cual llevó a cabo su instalación solemne, en el local de la Federación de Estudiantes del Palacio de la Exposición, con todo el esplendor, que los hijos de ese lugar dieron a esta fiesta.

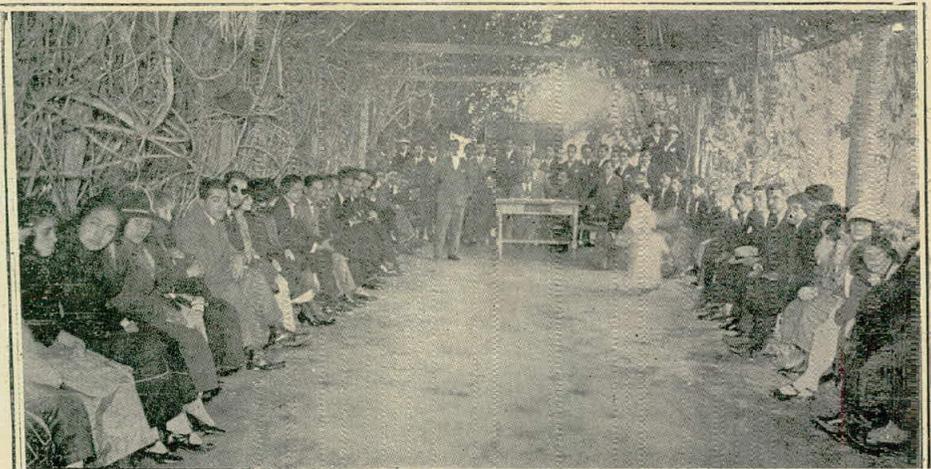
El Centro Social Macatino, efectuó, últimamente, una velada literario-musical, con motivo de la celebración de su aniversario

El Dr. E. González, rodeado de los miembros del directorio del Centro Social Macatino.

social y recepción de cargos de su nuevo directorio; esta fiesta tuvo lugar en el local de las Sociedades Aliadas "Nuestro Amo de San Lázaro" y "Unión Obreros No. 1", sito en la Plazuela de Santa Catalina, y a la cual concurrió el diputado nacional de esa provincia, doctor E. González.

Cumpliendo con lo que prescribe sus estatutos, el Sindicato Textil "El Progreso", efectuó la renovación de su directorio; acto social, que se realizó en el Jardín Progreso, en medio del mayor orden y cultura de sus componentes.

PROGRESISTA



El Sindicato Textil "El Progreso" en el acto de la renovación de su directorio

U. N. M. S. M.

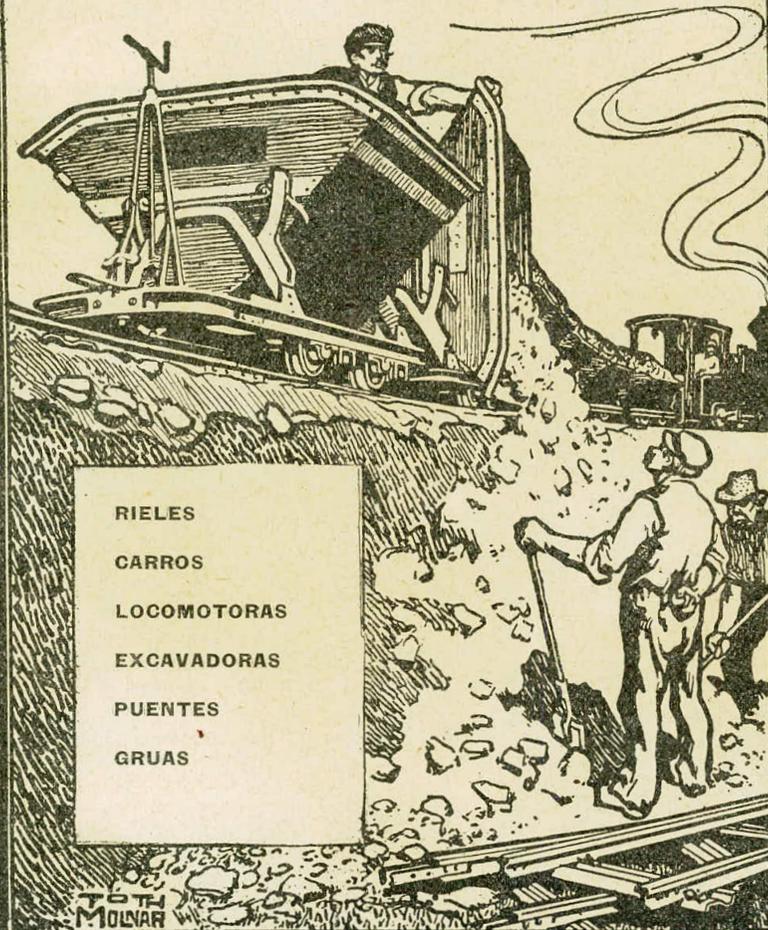
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Orenstein & Koppel S. A.--Berlín

UNICOS AGENTES PARA EL PERU:
GILDEMEISTER & Co.

LIMA

CALLE JUDIOS 270



RIELES

CARROS

LOCOMOTORAS

EXCAVADORAS

PUENTES

GRUAS

TOTI
MOLNAR

UNMSM-CEDOC



Use
**COLORANTES
LARKIN**

y esté siempre atractivamente vestida sin necesidad de estar comprando con tanta frecuencia. Los Colorantes Larkin

**Tiñen y Lavan
al Mismo Tiempo**

cualquier clase de tela, y sus colores son firmes, brillantes y nunca destiñen.

No son palabras, los Colorantes Larkin son absolutamente perfectos en todos sentidos. Usélos y se convencerá.

Larkin Co Inc.
Buffalo, N. Y., E. U. A.

Para la conservación de su salud!

La crema
dentifrica

Waite
ANTI-PY-O



visite
a su dentista
dos veces
al año.

ANTI-PY-O se vende en todas las

—: BOTICAS —:

Depositorio para el Perú

GEO W. COCK — Lártiga 471.

Dientes hermosos...

No son una ofrenda de nadie, sino el logro de una determinación. Serán sus dientes sanos y hermosos si Ud. se propone conseguirlo por medio del uso diario de Kolynos.

Se vende en todas las principales boticas.



KOLYNOS
CREMA DENTAL

Agentes exclusivos:
F. BRESSOUD y CIA.
Virreina 449, Lima

Véase como está atada la tapa; no puede extraviarse siempre estará ahí para mantener la crema fresca

**LAS CANAS
DESAPARECEN
con el uso del
POLVO ORLEX**

Bastará disolver el Polvo Orlex en una cantidad de agua (según las instrucciones en cada caja) y aplicar la tintura por un corto tiempo, para que desaparezcan las canas y devolver al cabello el color que se desee, ya sea negro, castaño, etc. Puede usarse ORLEX sin ningún temor, pues deja el pelo suave y sedoso. No hay razón de continuar pareciendo viejo cuando puede uno o una rejuvenecerse con el uso de una tintura fácil de preparar y aplicar y de precio módico. ORLEX se vende en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc.

LLANTA

FEDERAL

NO TIENE RIVAL

Agonizaba el caballero. Largos años de guerrear en Italia y Flandes, robáronle energías, gastándole la vida. Fatigado y anciano buscó en el olvidado y silencioso lugar nativo, descanso y paz. Cumplíase pleno su deseo, que la muerte llegaba.

Era el crepúsculo y las sombras cautelosas invadían la estancia, adensándose en los ángulos. Tres mujeres, envueltas en oscuros mantos y de hinojos, rezaban las preces propiciatorias al eterno viaje.

Al pie del amplio lecho dos vecinos, enjutos hidalgos, secos de carne y sentimientos, hallábanse de pie.

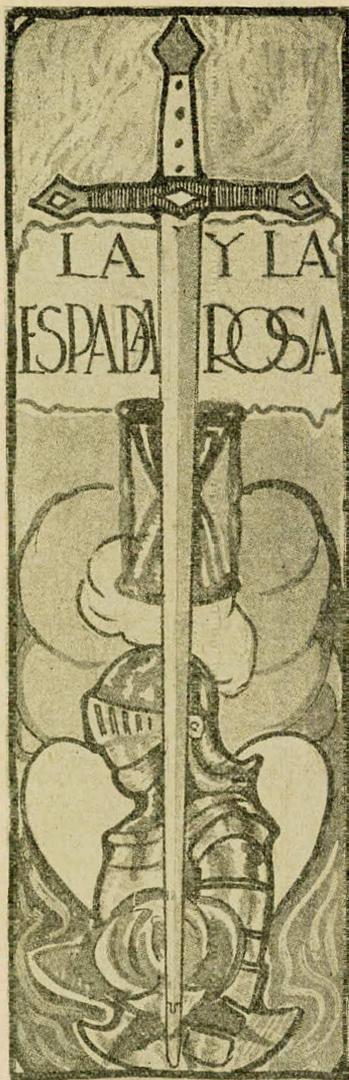
—Creo que no llegará a la noche Don Lope, dijo uno.

—Probablemente verá aún el alba, que era recio de contextura y no lo vencerá tan fácilmente la muerte; si viérais como tiene el cuerpo de horribles cicatrices y os aseguro que no es la primera vez que oye las oraciones del buen morir, respondió el otro.

El agonizante, como si quisiera confirmar la veracidad de tales palabras, movióse en el lecho y en sus ojos vidriosos brilló un débil rayo de inteligencia. Su diestra, una mano sarmentosa de tonalidades de cera seca, levantándose, trazó un amplio semicírculo y cayó pesadamente sobre las cobijas oscuras. Uno de los hidalgos se acercó, pero quedó quieto y silencioso, sin comprender aquel fugaz movimiento.

Por un sólo momento Don Lope hubo la conciencia de sí. Por un solo momento su alma enérgica retuvo la inteligencia que se iba, pero un desconocido pavor le invadió. Le envolvían las sombras, con un negror trágico, y pensó: "Es la Muerte, esto es la Muerte", pero la postrer esperanza le alivió aún: "No, es la noche que ha caído ya".

Volvió a su anterior sopor y sólo se oía su exterior acompasado y lúgubremente sonoro. Comenzó a soñar y he aquí lo que soñó.



Hallóse en un largo sendero sinuoso entre cerros abruptos y debió de caminar dura jornada, pues sentía un cansancio invencible. Pesábanle las armas, latíanle aceleradamente los pulsos y una sed insistente secábase la garganta. Pero el ardiente deseo de salir de aquel árido paraje le acicateaba, obligándole a caminar más que de prisa, como en sus buenos tiempos; en aquellos en que sirviera al Emperador, siendo el más arrogante y duro capitán de tercios.

Detúvose de pronto, atraída su atención por un hombre que bajaba acelerado por uno de los cerros circundantes y quedóse admirado de su maestría en descender, con harta ligereza y sin preocuparle en algo lo empinado de la cuesta.

Cuando llegó aquel hombre al pie del cerro, pudo Don Lope reconocer en él a un viejo soldado de su tercio.

Miróle un momento el soldado y enseguida corrió a su encuentro, gritando jubiloso:

—"Mi Capitán Don Lope, loado sea Dios que os vuelvo a ver. Siempre os recordé. Y, como habíais de venir, os he esperado, preguntándole a los que pasan por esta senda si os hallaron en el camino".

—"Celebro el encuentro, hermano Juan; pero, vamos por partes y dime qué haces tú y qué hago yo por esta dura y al parecer inútil senda, pues no veo poblado ni castillo al que conduzca".

Rióse el soldado y dijo:

—"Qué atrazado estáis, Don Lope. Qué poblado ni castillo buscáis, ni de qué nos ha de servir. Que os despachen por allá arriba, tan bien y pronto como a mí y de ello estoy seguro, que siempre fuísteis hombre de bien y valiente Capitán.

Quedóse admirado el caballero de estas palabras. Recapitó y de súbito recordó la enfermedad, el lecho y las sombras que, envolviéndole, pusieron tanto pavor en su ánimo y, así, le respondió al soldado:

—Tienes razón. Sírreme de guía, que tú

has de conocer el lugar en que estemos más a gusto o modo de que me despachen lo más pronto que es deseable. Mucho me temo que no haya la misma felicidad que tú, que yo fui Capitán y tú soldado. A mayor puesto mayor obligación.

—No os pasará nada de malo, cuando más

Y continuaron por la senda sinuosa, ligero y animoso el soldado y no del todo satisfecho, el Capitán.

* * *

Bella sala, en verdad, no la ví mejor en todos mis viajes, exclamó admirado Don Lo-



Acércate, que es necesario oigas...

vuestro caballo será la propiedad de algún soldado, porque debéis saber, Don Lope, que por acá andamos mal de ordenanzas y pragmáticas. Los caballeros van a pie y los villanos, bien montados. Pero no temáis, Don Lepe.

—Qué he de temer, dijo el caballero, picado en su conocida arrogancia; tira adelante que he de seguirte donde fueras.

pe, cuando, después de largo caminar, llegaron al lugar de la divina justicia.

Y serenándose agregó: —Hermano Juan, ¿dónde aprendiste tanto? Porque, a lo que he colegido por tu charla del camino, no hay ciencia que desconozcas, ni verdad que te sea extraña, y nunca fuiste letrado, ni te lo permitía la modestia de tu condición.

—Pasamos la vida persiguiendo conoci-

mientos, tratando de hallar el por qué recóndito de las cosas: vana porfía, inútil esfuerzo, Don Lope, que en muriendo el más vasto y oscurecido entendimiento se torna lúcido e ingenioso y os es dable poseer la verdad deseada, que de tenerla antes volveríanos la existencia humana cosa válida y desabrida.

—Señor bachiller, dijo el Capitán, si todo lo sabéis, fácil os será instruirme de quién es aquel anciano, de seño adusto y larga barba, que en nuestro frente, en rico estrado reposa y tiene a sus costados dos apuestos mozos; ¿cuál es su nombre y ocupación?, que sospecho haberle visto anteriormente.

—Sí, le habéis visto en otra oportunidad, mi Capitán, que es San Juan "el Evangelista", cuya efigie tallada en duro roble adoramos en la iglesia de nuestro pueblo, relató tan bellamente la vida de Nuestro Señor Jesucristo que Dios, en pago, le ha confiado la alta misión de juzgar a los hombres; asesóranle aquellos dos arcángeles al parecer apuestos mozos; enumera el de la izquierda todas las acciones merecedoras de castigo, el otro, las dignas de premio, más se conducen los hombres tan a lo humano que poco o nada de trabajo tiene el arcángel de la derecha y en cambio el otro hállase continuamente agobiado de fatiga.

No pudieron continuar la plática, que San Juan dirigiéndose a Don Lope, dijole: —Acérrate, que es necesario oigas todo lo que hicistes en vida y que ya habréis olvidado, pues no siempre la memoria es cualidad humana.

Obedeció el Capitán, algo ofendido de aquel llano trato y seguro de lo mal que se hallaban las ordenanzas y pragmáticas en las celestes regiones.

Y comenzó el arcángel su larga acusación. Mucho pecó Don Lope, dijérase que no tuvo otra ocupación en su larga existencia que complacer incesantemente al Cor-

nudo. Y lo más digno de admiración era que las acciones que tuvo siempre, el Capitán, por meritísimas, afincamiento de honra y alimento de orgullo, tornábanse graves culpas, merecedoras de duro castigo ante la divina justicia.

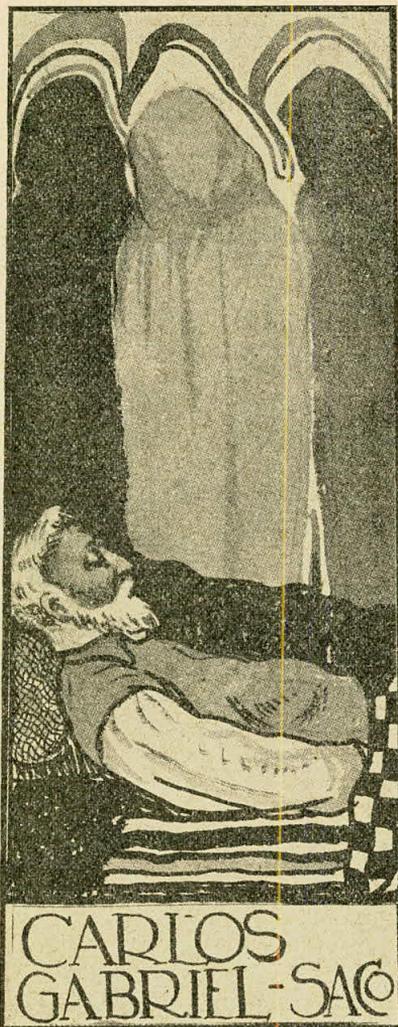
Su heroico valor en los combates, su desprecio por la vida, su afán guerrero, que convertía el recio acero toledano en émulo de la guadaña de la Inevitable, el espíritu varonil, ajeno a toda debilidad, aún, eran causas de condenación y eterno duelo. Algunas acciones del Capitán que en la vida tuvieron el prestigio de la virtud, despojadas de la apariencia humana, presentábanse en toda su realidad de vanidad o egoísmo.

Cuando terminó el arcángel, cuya enumeración oyera Don Lope con desfallecido ánimo, dijole San Juan: "Te está cerrado el camino de la salvación, Lope. Son tus culpas innumerables, vivistes en el mal y en tu alma yerba no floreció el amor."

—Si amé, exclamo el Capitán. Probé todas las inquietudes, desfalleció mi voluntad y di en velar y suspirar como un débil doncel. Y como puse muy alto mi amor, fué amargo tósigo; no conocí el beso devuelto, ni la larga mirada apasionada y sin embargo fuí siempre tras Ella como la sombra de su persona. Desligado de todas las realidades sólo viví en mi amor y yo que nunca supe sino el manejo de las armas, volvíme poeta: hice varias cantigas, que entoné en las noches a la vera de su casa y, el día que no pude verla más, compuse tres sonetos a la moda italiana, que, según entendidos, son cosa de mérito...

—Si es así, Lope—le interrumpió San Juan— puedes irte en paz y gozar de la eterna bienandanza: para la justicia divina vale más la perfumada fragilidad de la rosa que la espada tajante y férrea.

Salvó así, por virtud de unas cantigas y tres sonetos, el alma de Don Lope, aconteciérasele lo mismo a la de su raza guerrera.



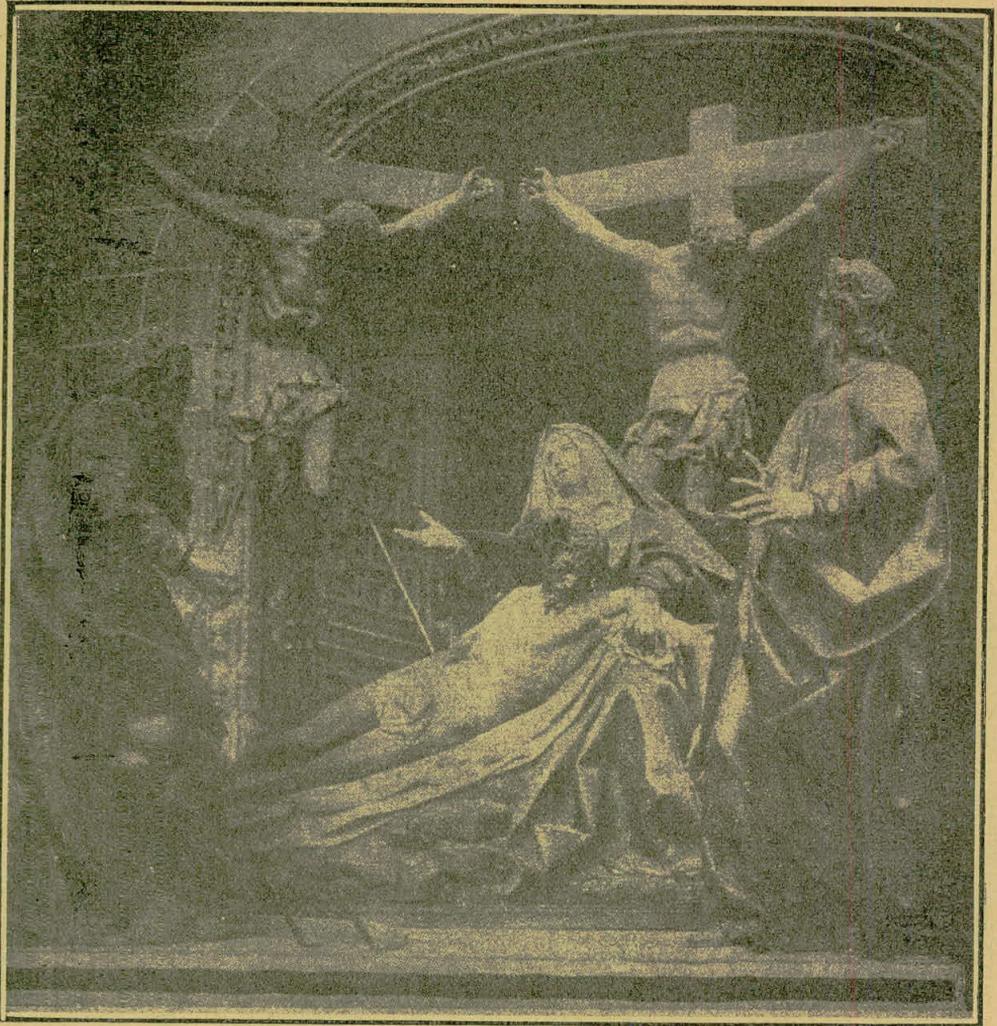
APUNTACIONES DE ARTE

EL ARTE PLÁSTICO ESPAÑOL

En la Historia del Arte encontramos que muchos artistas se adelantan, por muchos años, al predominio de nuevas ideas estéticas. Así Claus Sluter, flamenco, al servicio del Duque de Borgoña, en Dijón, esculpe el

estas desigualdades son marcables en unas localidades más que en otras.

Durante los últimos siglos de la Edad Media el arte plástico en Castilla fué de aluvión, y sufre influencias francesas, bor-

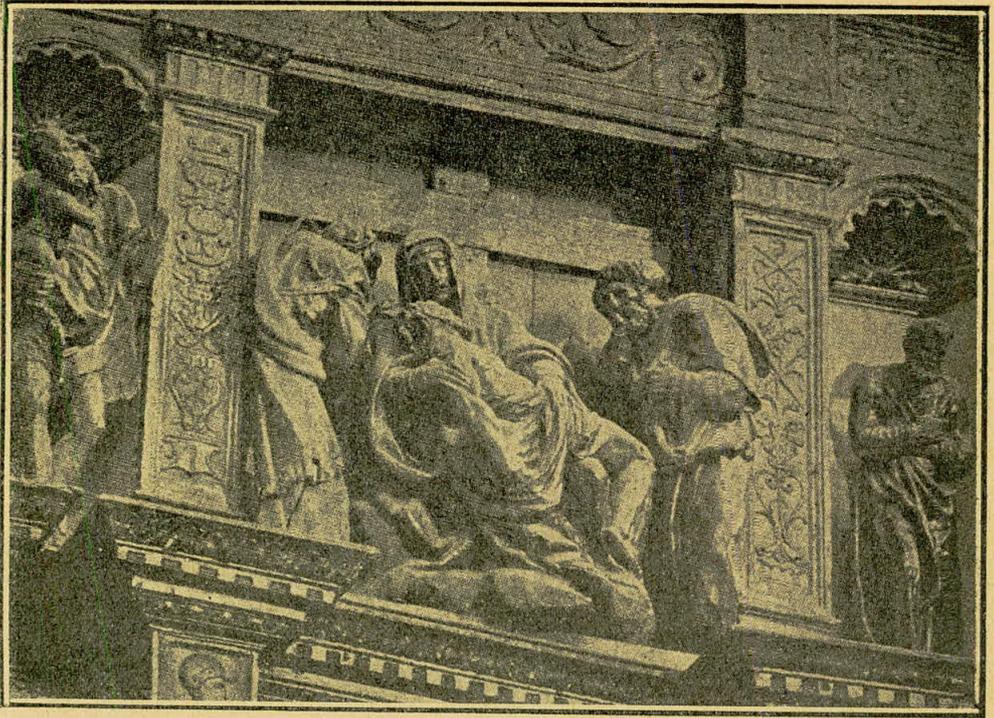


Maravilloso grupo escultórico, en el que figuran la piedad y el bueno y mal ladrón, obras admirables de Gregorio Hernández.

maravilloso basamento de la obra que se conoce por el "Pozo de Moisés", cien años antes de Miguel Angel, y se le encuentra grandes semejanzas con las que produjera más tarde este coloso de las artes. Tampoco marchan las tres artes, pintura, escultura y arquitectura, en simultáneas jornadas de progreso; unas a otras se adelantan, y

goñonas, flamencas y alemanas, y muchos artistas que alcanzaron fama, sus nombres van unidos al de las ciudades de donde procedieron, así aparecen los Borgoña, los Colonia, Holanda y Alemán, abundando otros nombres extranjeros que claramente van indicando su procedencia.

Muchos españoles van también a recibir



Salamanca—Detalle del retablo del Colegio de Santiago, por Berruquete



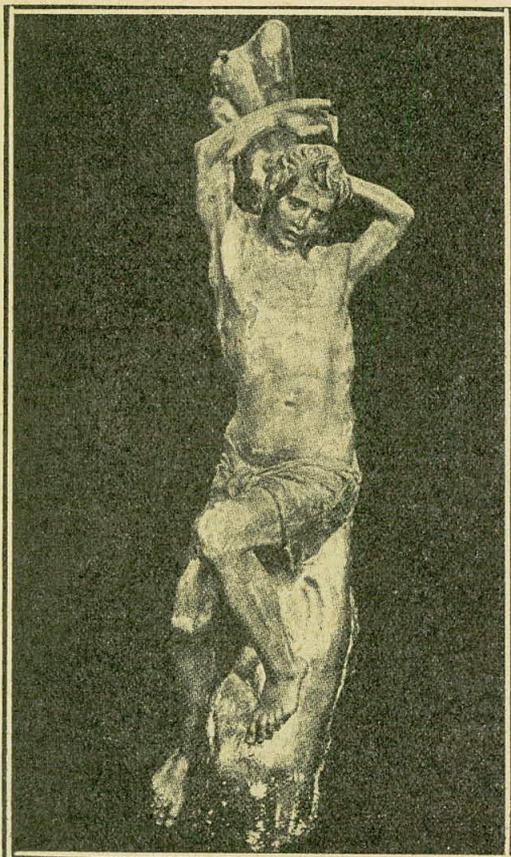
El "paso" de la Verónica

sus enseñanzas, al extranjero, como **Alonso Berruquete**, natural de Valladolid, que se formó artista en Roma, y como casi todos los renacentistas es enciclopédico, es decir, que se consagró a las tres artes, siendo tal vez en la pintura en lo que no sobresaliera tanto, pues más mención se hacen de los cuadros de su padre Pedro Berruquete. De Alonso se dice, sin embargo, que fué quien introdujo, al pasar a España en 1520, el uso de la pintura al óleo; pero lo comprobado es que llevó el estilo del Renacimiento italiano y se producía a la manera de Sansovino. En sus obras arquitectónicas se distinguió por cierta elegancia que le fué peculiar, y logró formar muchos y buenos discípulos.

A pesar de haber alcanzado fama por la belleza de las obras que ejecutaba en retablos y esculturas religiosas y que nunca le faltara trabajo, no llegó a ser un artista bien comprendido por el alma popular española, la que respondía a un medio político, religioso y social muy distinto al que se disfrutaba en otros países, especialmente en Italia.

El gobierno enérgico y batallador de los Reyes Católicos, la expulsión de los moros, el establecimiento de la Inquisición, el predominio de las ideas absolutistas del Emperador Carlos V, que falleciera en el Monasterio de Yuste, y el del sombrío y austero morador de El Escorial, Felipe II, tenía forzosamente que encauzar el arte español por sendas propias, y pronto encontró a los que fueron sus geniales encarnadores, los verdaderos intérpretes de esa característica de la religiosidad española, tales como Juan de Juni, Gregorio Hernández, Juan Martínez Montañez, Pedro de Mena, Salcillo, Esteban Jordán, José de Mora, Pedro Roldán, Luisa Roldán, y otros muchos, que derrocharon en la iconografía religiosa raudales de sentimental inspiración.

El estudio de estos artistas y sus obras, despertan cada día un interés más creciente, y cada año afluyen en mayor número los turistas de todo el mundo a presenciar las clásicas procesiones, en las que salen a relucir las más afamadas esculturas, las que agrupadas constituyen lo que se les denominan "pasos" o escenas de la Pasión.



San Sebastián—por A. Berruguete—Museo de Valladolid.



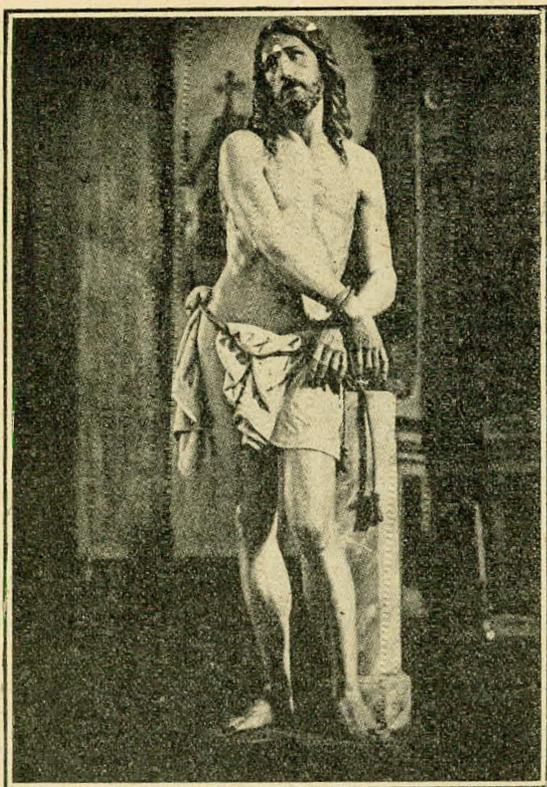
La Virgen de las Angustias, por Juan de Juni

Las más celebradas procesiones son las de Sevilla, con las obras de Montañez; las de Murcia con las de Roldán y Salcillo; las de Valladolid con las de Juni y Gregorio Hernández; y en Málaga con las de Pedro de Mena.

Las de este último lugar, son las que van tomando mucho auge, tanto por el reclamo turístico que se hace anticipadamente, cuanto por haber aumentado el aprecio artístico de las esculturas de Pedro de Mena, por los elogios de críticos modernos extranjeros que los han analizado.

Pedro de Mena, fué un caso típico del escultor de imágenes, de esa escuela española realista, que supo hermanar el verismo anatómico con la expresión de intensas emociones místicas, y produciendo por medios ingenuos, al alcance de todas las culturas, emociones de gran ardimiento religioso; y como todos ellos fué un místico iluminado, y de excesiva modestia, tanto que en su testamento exigió que lo enterrasen a la entrada de un templo, para que su cadáver fuese pisado por todo el que entrase.

Una de sus mejores obras estuvo por



Cristo atado a la columna, de estilo renacentista

muchos años casi desconocida, en la parte alta de un altar en la Iglesia de Santo Domingo, hasta que un sabio arquitecto jesuita, fué su verdadero descubridor, y desde entonces es la imagen preferida del celebrado templo del barrio del Perchel, famoso por la belleza de sus mujeres. Tiene "Dolorosas" de gran renombre, tanto como las más celebradas de Gregorio Hernández.

Casi todas estas imágenes tienen sus inevitables leyendas que las hacen aparecer como frutos de momentos de intensos sufrimientos morales de sus autores, o de verdaderas inspiraciones del Altísimo.

Así, de la "Virgen de las Angustias", obra cumbre de Juan de Juni, se cuenta que la esculpió sintiendo la tremenda amargura de la horrible agonía de su hija muerta en fier, y su cincel maravilloso, movido por trémula mano fué interpretando la aflicción de su alma, por el desconsuelo de la soledad en que lo sumía tal pérdida.

Juan de Juni murió en 1614, y como también había estudiado en Italia, sus obras y sus dibujos, sobre todo, tienden al estilo grandioso y complicado de un Bernini.

El dolor ha sido interpretado por estos artistas, en diferentes formas y matices. Así

en Berruguete vemos que sus Cristos y sus mártires son graves, sombríos, trágicos, si se quiere, pero ninguno derrama lágrimas, ni contrae sus facciones fuera de lo medido, ni aún siquiera lloran, expresan con la actitud y con el movimiento situaciones espirituales, o las producen en quien las contempla, sin razonarle; el rostro no hace nunca otra cosa que acentuar estas evocaciones del cuerpo todo. En su celebrado San Sebastián, que reproducimos, se puede ver que no dá la impresión de dolor de los San Sebastianes de otros artistas. Aquella cara denota angustia, ansiedad, sugiere en el espectador la emoción de violencia y atropello de que es víctima y que conmueve más por su belleza y juventud. Su cuerpo retorcido, sus cabellos en desorden, todo contribuye a producir esa determinada sensación. En una palabra, Berruguete en sus obras no reproduce las formas que vé sino las emociones que siente, y rehuye la expresión del sufrimiento material, que tanto ha de agradar a los demás artistas españoles que le sucedieron.

Sólo el Greco parece como un continuador del espíritu de Berruguete; como él evoca con los movimientos de las figuras, y aún ese mismo alargamiento de las siluetas, y de esas anomalías inexplicables aún, pero es



En Málaga—El Cristo de Mena

evidente que las obras de ambos conmueven profundamente y son como generalizaciones de las emociones, y no traducen la vida real sino más bien la de su propio espíritu.

El dolor expresado por Gregorio Hernández, es más humano, sencillo, como brote espontáneo de naturalezas poco cultivadas, es visto y sentido, palpado, puede decirse.

De este artista cuenta la tradición que al labrar el "Cristo del Pardo", tenía terminado el cuerpo muy a satisfacción suya; pero no lograba el mismo acierto en la cabeza, a pesar de que lo había intentado varias veces. Que entonces se encomendó a DiosDios fervientemente, con oraciones, ayunos, penitencias y mortificaciones, y, que al reanudar el trabajo consiguió tal éxito que desde entonces solía decir: "El cuerpo lo he hecho yo, pero la cabeza solo lo ha podido hacer Dios".

En la Catedral de Sevilla lo que de preferencia enseñan los guías es el gran Cristo, de **Juan Martínez Montañez**. Este célebre artista fué el maestro de otros grandes escultores como Alonso Cano, de quien me he ocupado, en otras oportunidades, como pintor y arquitecto. Próximamente, he de insistir sobre Cano, con motivo de las investigaciones que se llevan a cabo para comprobar la autenticidad de un Cristo al óleo que existe en Lima, y que hay mucho fundamento para creer sea una obra auténtica de ese artista que encarna el período de oro del arte sevillano; aunque él trabajara en Málaga y en Granada, pero formóse en la escuela de los eruditos sevillanos del glorioso grupo de Pablo de Céspedes, Pacheco y del que saliera Velázquez, el único.

Pedro Roldán, discípulo de Montañez, fué el último de los grandes tallistas de aquella escuela que seguía siendo grande en sus concepciones pero ya amanerada y con frecuencia exagerada en inútiles actitudes.

Esteban Jordán, escultor y pintor, que vivió en la segunda mitad del siglo VI, trabajó retablos en Valladolid, siguiendo el estilo de Berruguete, y tenía como aquél, predilección por el estilo de Miguel Angel.

Juan de Arfe, nieto del gran orfebre Enrique, emparentado con Berruguete, recibe también lecciones de él, y más tarde en estilo propio produce obras de mérito.

Esteban Jordán puede decirse es quien enlaza la plástica de Berruguete con la de Gregorio Hernández.

Fueron escultores de estilo más bien "renacentistas" Bartolomé Ordóñez, Gaspar Becerra y Andrés Nájera.

Damián Forment es el que enlaza las antiguas formas góticas con las nuevas renacentistas.

Luis Salvador Carmona tiende ya al neoclásico, que en España encontrara buenos adictos como Manuel Alvarez y otros.

Tanto estos apuntes como los que daré a luz sobre arquitectura española; el plateresco, el barroco, y el estilo jesuítico, tienden a servirme de base para poder hacer anotaciones más comprensibles, de las esculturas, retablos y talladuras que nos legara el período colonial, que aún se conservan en el país, pues no han corrido la triste suerte de los óleos, de notables firmas que no hay razones que oponer, para que no viniesen al Perú en épocas de gran esplendor y riqueza.

J O S E G O T E R O

CARNOL

[PASTILLAS]

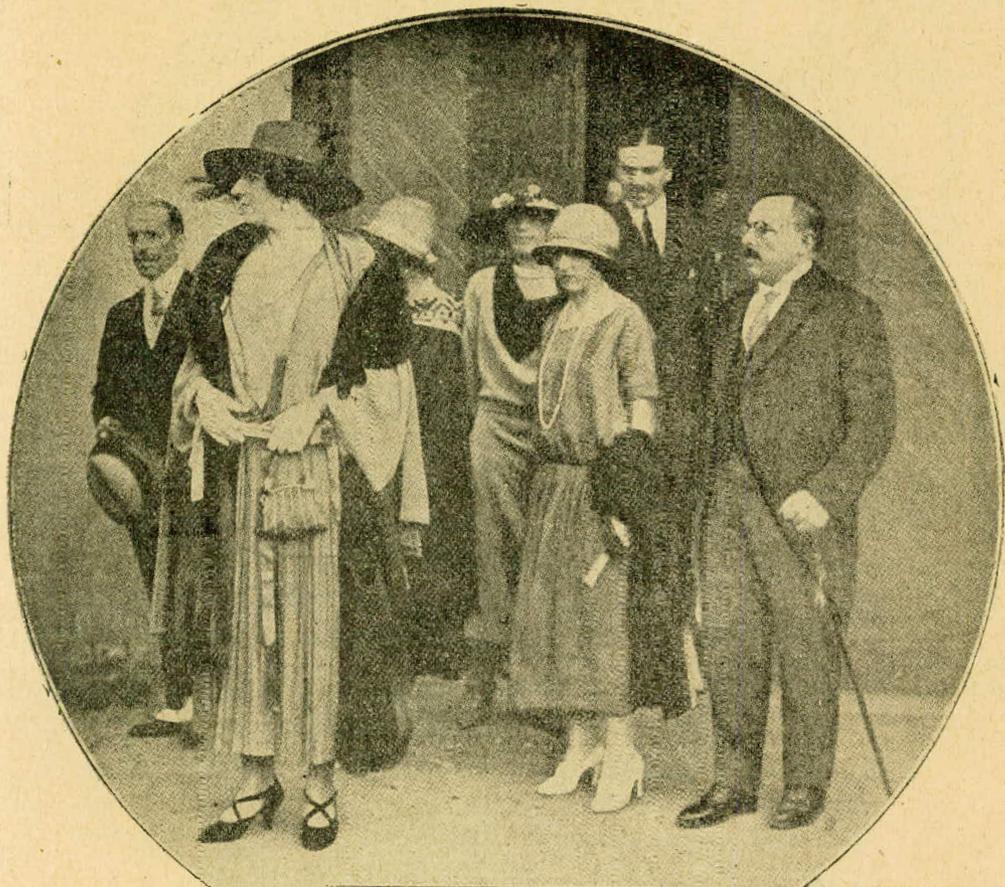
REMEDIO FAMOSO PARA

ENGORDAR

DE VENTA EN DROGUERÍAS Y BOTICAS

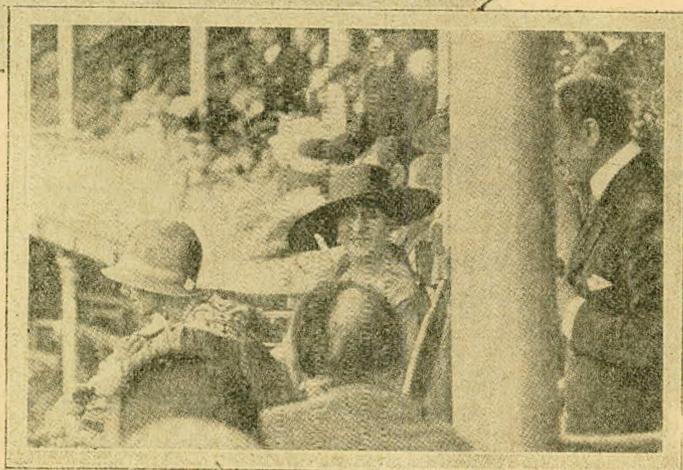
UNMSM-CEDOC

LA FERIA DE SANTANDER



S. M. la reina de España, doña Victoria Eugenia, acompañada de su augusta hija, la Infanta doña Beatriz, dirigiéndose a la corrida de toros, durante la feria en Santander.

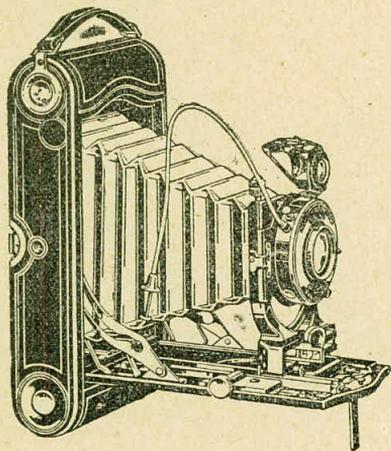
La soberana española y sus hijos, en la Plaza de Toros.





El príncipe de Piamonte, Humberto de Saboya, heredero del trono de Italia y la princesa María José de Sajonia Coburgo Gotha, hija de los reyes de Bélgica, que han contraído compromiso matrimonial.

“VARIEDADES” ha aumentado 16
PAGINAS



Máquinas fotográficas,
modelos y tipos modernísimos,
con lentes “ZEISS”.

Material fotográfico de
la casa “AGFA”, de fama mundial.

Papel “MIMOSA”, insuperable para obtener preciosos efectos, ofrecen siempre frescos.

AGENCIAS ALEMANAS

DIVORCIADAS 612—TELEF. 966

VN ARTÍCULO
DE
FRANCISCO
GARCÍA
CALDERÓN



LA GUERRA
SIN
PLUTARCO

Plutarco escribió la biografía de ilustres varones para "depurar su propio pensamiento". Para enhiestar su existencia, contemplaba, con fervor constante, "perfectos modelos de sabiduría y de virtud". Creía en los héroes, en una humanidad exenta de vulgares pasiones. He aquí el estudio de la gran guerra sin Plutarco y sin semidioses. Uno de los mejores críticos franceses de años anteriores a la guerra, M. Jean de Pierrefeu, pone su conato en escribir una historia fría, despojada de leyendas. Como combatiente ingresó en el Estado Mayor francés y allí redactó noticias prudentes, fué ministro de confianza y de esperanza mientras la Nación sufría; ocultó, al trabar noticias y entregar "comunicados" a la prensa, la verdad. Se venga hoy del silencio oficial y nos refiere, con malicia, sus observaciones de los años cruentos. ¿Quién conoció mejor que él los secretos y las flaquezas del Estado Mayor, el célebre G. Q. G.? Recibió en horas angustiosas confidencias; anotó dudas y errores, fué testigo clarovidente, mientras buscaban los demás ilusiones.

Plutarco ha mentido, dice M. de Pierrefeu: tal es el título de su último libro, publicado por el editor Grasset. El modesto ciudadano de Queronea, en los confines de la Beocia, ofreció a nuestra admiración, sin la sonrisa del ateniense, héroes completos, Camilo, Pericles, Teseo; confundió la realidad y la fábula. Mintió para embellecer el triste curso del mundo. Historiadores de la escuela de Plutarco se engañan y engañan a la opinión, cuando exaltan a hombres inferiores y, donde fué flaca la voluntad y limitada la previsión, descubren la más firme lógica del pensamiento y de la acción. Los señores Hanotaux y Madelin han escrito crónicas de la gran guerra. Como el historiador beocio, han exagerado, han deformado datos precisos, porque los anima un patriotismo apasionado. Llega la hora del análisis implacable, de la verdad escueta, de la fría razón. En nombre de un aus-

tero culto, el crítico examina la narración oficial de las grandes batallas y la condena.

Indignado, rebelde a los postulados de la fe, escribe: "Creo que en ningún siglo se llegó a disfrazar abiertamente la verdad como en el período que acabamos de atravesar". Como en ninguna época, se enriqueció el cerebro humano con argucias. En vez de razones, sofismas; abandono de la crítica, atrofia del sentido común. La pasión desatada gobierna e impone cotidiana admiración, elogio sin discusión y sin reserva. La propaganda fué la organización de la mentira útil. ¿Cómo sostener a pueblos angustiados en equilibrio con la simple verdad, con la triste verdad?

Historia falsa, la de cronistas y oradores, según el despiadado observador. Ni son los grandes hombres lo que aquella supone, a juzgar por lo que de cerca vió, en años de dura acción, M. de Pierrefeu; ni son las Naciones lo que la crónica fervorosa enseña. En éstas se quiere convencer a los neutrales de que se es más fuerte que el enemigo, atenuar derrotas, exagerar parciales victorias; declarar que corresponde al adversario, en la guerra, la suprema responsabilidad de haberla preparado y declarado. Tampoco se parece a la narración simple y clara de los historiadores la contienda desordenada, incierta, misteriosa. No descubrimos la obra maestra de razón y previsión en ofensivas y retiradas, sino tanteos, experiencias que se suceden, se oponen, se corrigen; al azar que pareció contrario y que engendra bienes, operosos esfuerzos que llevan al desastre.

¿Dónde está el orden admirable, el magnífico "crescendo" de la acción, de los planes, de la esperanza? No en los hechos, sino en el instinto de cada pueblo. Aspira a transformar los sucesos, a embellecerlos; nutre su amor propio con leyendas, forma de sí "una imagen idealizada". Examinando el autor un hecho de la guerra, la gran ofensiva de marzo de 1918, escribe: "Es verdadera burla el querer convertirla en

victoria de los aliados sólo porque los alemanes no hicieron en nuestra línea sino una brecha de ochenta kilómetros y no tomaron a Amiens". Refiere la impresión de desastre que el formidable avance enemigo llevó al Cuartel General. Al analizar los resultados de la intervención norteamericana, apunta: "Sin los trescientos mil americanos, que en julio del mismo año se mezclaron al Ejército francés, largos espacios de la línea de defensa hubieran quedado abiertos a la invasión tedesca". Dolorosa verdad para el patriotismo inglés y francés, confesión de que sólo se abismó el imperialismo alemán porque maridaron sus esfuerzos tres grandes democracias occidentales.

Así destruye ilusiones el crítico, porque piensa que un pueblo fuerte, que una nación victoriosa puede amar la verdad. Empresarios de azar llama a los grandes generales. Según él, ni la reflexión ni el plan sabio decide de las batallas, sino el azar. La voluntad interviene en cierta manera, en límites precisos; pero al fin el destino manda, y se convierten en instrumentos serviles de sus oscuros designios los altivos jefes. Con insistente ironía el autor explica cómo la gran batalla de la Marne fué ganada en virtud de felices coincidencias, la rivalidad entre Joffre y Gallieni, la lentitud del general French; en suma, "circunstancias independientes de la voluntad del Estado Mayor General".

La fatalidad impera y disminuye, en el movimiento de inmensas masas de hombres, la acción del generalísimo. En lugar de un supremo capitán como en los clásicos ejemplos, la colaboración de muchos jefes. La guerra es así obra colectiva, función nacional, triunfo de la organización, síntesis de artes y aptitudes diversas, explosión de un difuso heroísmo. De allí que se rinda culto en todos los pueblos al soldado desconocido. Muchas veces, según M. de Pierrefeu, cuando se sintió el Comando dominado por terribles ofensivas, cuando le faltó plan preciso e inmediata respuesta, confió en la bravura del soldado. Sin el vigor de una Nación con magníficas virtudes militares, se hubieran perdido grandes batallas.

El brillante oficial del Estado Mayor llega en su análisis a la conclusión de que la guerra moderna, guerra nacional, es "negocio de pueblos de orden civil, pero no ejercicio de guerrero". La antigua estrategia, la flexible maniobra napoleónica desaparecen en la dirección de las batallas. Se juntan formidables Ejércitos, que ocupan centenares de kilómetros. En cada sección del frente continuo observamos la misma concentración de material y de hombres.

Los pueblos armados esperan. Ni sorpresas ni evoluciones felices, la larga paciencia como explicación de la victoria. Para triunfar, conviene superar en recursos al enemigo y avanzar entonces lentamente contra él, como la horda bárbara. Quedan así suprimidos los riesgos, las elegantes tentativas de escapar por la maniobra a la presión del adversario. Se establece el frente continuo y fenéce el arte militar.

En vez de dar batallas, se procura postergar indefinidamente el ataque, se acepta la posición defensiva en años de terrible fatiga. Los jefes abdican. No confían en la estrategia, sino en el tiempo, elevado a la dignidad de general, en el bloqueo, en la rudeza de los inviernos. No economizan hombres, los exigen sin reserva a la Nación exhausta, porque nadie sueña ya en oponer a la fuerza imperiosa el arte y el movimiento. Guerra de industriales, de funcionarios, pero no de capitanes. Faltaron directores de genio en la gran contienda; pero de haberlos, ¿a qué se hubiera reducido su acción? Contra la defensiva tenaz, contra el enemigo que construye trincheras y en ellas se oculta no cabe espíritu ofensivo.

Cuando describe irrespetuosamente a los jefes, M. de Pierrefeu destruye amables leyendas. Joffre representa la lentitud y la confianza. Ni consulta documentos ni escribe. Para él trabajan sus subalternos. Parece un "rentista apacible", pero no un capitán, un hombre práctico, sin imaginación, movido por ideas simples. En Foch admiramos siempre el cálculo frío, la ciencia, puesta al servicio de la acción. Según el crítico es más bien un improvisador sin plan severo, un "testarudo sublime", un tumultuoso gascón que olvida la doctrina y realiza paradojas. Es un "manual" en quien nunca impera la reflexión. Así, en abril de 1918, creyó obtener la victoria en vasta ofensiva sin esperar contingentes americanos, es decir, que buscaba ocasión de maniobrar antes de tener fuerzas suficientes, y comprometía el éxito final en su afán de atacar y avanzar.

Y, sin embargo, en Francia, país de extraordinario valor guerrero, el elemento civil confía en las supremas luces del jefe. ¿Va a destruir la experiencia de la última guerra esta actitud devota y confiada? A ello contribuirá seguramente el libro del crítico irreverente. Nos asegura éste que desde 1910 dominó en los Consejos del Estado Mayor una nueva doctrina, especie de bergsonismo militar. Según ella, la intuición debe substituirse a la razón discursiva; la ofensiva, sin cálculo de los riesgos, resuelta y continua, a la lenta preparación de planes coordinados. Doctrina de inspiración mística adecuada a los dones de

la raza. Los generales que otonan, lo mismo Foch que Castelnau, que Dubail y Sarraill, que el admirable Lanrezac, sacrificando a los nuevos principios, creen en las virtudes del método cartesiano, en los beneficios del cálculo y del examen. Los jóvenes capitanes franceses prefieren al análisis de los riesgos, que inhibe o enerva, la acción continuada, la inmediata decisión, la ofensiva exasperada, que anima la fe en los destinos nacionales. Si aceptamos esta curiosa explicación, el espíritu de la última guerra podría traducirse en una fórmula: Bergson contra Descartes, el "élan" de la vida contra el análisis y la abstracción.

El escritor francés aspira en su examen a descubrir "la pequeña cosa humanamente verdadera", que observó en la guerra de las Naciones occidentales. Empeño noble, pero ilusivo. Ver es quizá morir, dijo un poeta, que era también filósofo: no importa, obstinate en mirar. Los pueblos que luchan no se resignan a esa triste lucidez.

Si aplicamos el método despiadado de a-

quel autor y de cuantos acerbamente la condenan, ¿qué fué la última gran guerra? No conflicto de principios, sino lucha de vulgares intereses. Se combate para destruir al rival en los mercados del mundo, para monopolizar zonas de petróleo, para oprimir y explotar a los hombres. Los ministros obedecen a la voluntad de voraces sindicatos. Yerran los generales o son agentes del azar. Sufren y mueren los pueblos en nombre de ideas generosas en que nadie cree. A un imperialismo sucede otro imperialismo, a una injusticia otra injusticia. Derecho, libre voluntad de los grupos, civilización y paz, vanas palabras, "flatus vocis". Y antes de que se cierren las tumbas, preparan las nuevas generaciones el implacable desquite.

Nadie acepta esa terrible visión, aunque la fundamenten realidades preciosas. La humanidad ama, en vez de acedas verdades, la ilusión y el error. "Entre las condiciones de la vida figura el error", escribió Nietzsche.

F R A N C I S C O G A R C I A C A L D E R O N

Depósito de Petróleo

E. M. PATRONI

Avenida Bolognesi y Monumento Dos de Mayo

351—TELEFONO—351

APARTADO DE CORREO 1757

Petróleo crudo filtrado por toneladas y en cilindros pequeños

Este Depósito cuenta con un carro tanque de ferrocarril, de su propiedad, lo que le permite tener fuerte existencia a disposición de su clientela.

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

C E C I L I A S O R E L



Cecilia Sorel, hace algunos años, en los tiempos de su radiante juventud.



Un retrato reciente de Cecilia Sorel

Cecilia Sorel, la gran actriz del teatro francés, dejó atrás hace tiempo su primera y quizá también su segunda juventud: es lo que llaman en Francia una "dama de cierta edad", fórmula discreta empleada para designar a las mujeres que no confiesan ya sus años y que, por lo tanto, son de edad completamente incierta.

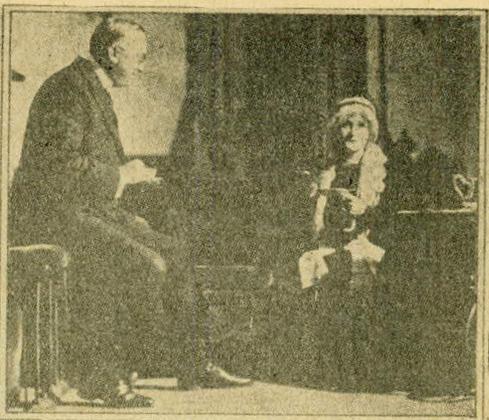
No satisfecha con su altísima categoría de ilustre comedianta, la señora Sorel pretende ser, además del arquetipo de la mujer francesa, algo así como la encarnación, la síntesis, la quinta esencia de Francia.

La señora Sorel, descendiendo, como ella sola sabe hacerlo, la escalera del antiguo palacio del duque de Choiseul, donde la gran artista y gran coqueta nacional representó hace poco el segundo acto de "Mariage de Figaro", por suponerse que casi todos los personajes de Beaumarchais vivieron antaño en Chanteloup, a la sombra de estos muros hoy en ruinas.

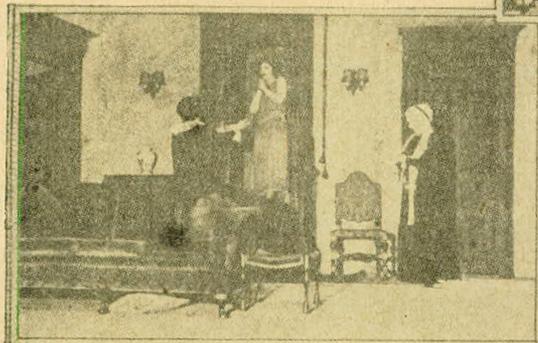




“LOS NIÑOS DE LA LUNA”, EN NEW YORK



En el teatro de la Comedia, de New York, acaba de ser estrenado, con extraordinario éxito, el drama “Los niños de la luna”, cuya



reproducimos estos gráficos de las más interesantes escenas de la obra.

interpretación constituyera un triunfo rotundo para las eminentes actrices Henrietta Grosman y Florence Johns y por los actores Albert Perry, y Paul Gordon. De “Mid-Week”, de New York,



Esta “gran coqueta nacional” ha paseado sobre muchas tierras y ha lucido bajo muchos cielos su arte y su altivez, a cual mayores... Hace poco tiempo recorrió los Estados Unidos, y obtuvo en este viaje tales éxitos y tantos beneficios, que habría estimado colmada su nada corta ambición si el señor Clemenceau



no hubiera tenido la desgraciada ocurrencia de llevar a cabo el mismo viaje, en igual época, y si, al coincidir con la Sorel en algunas ciudades del itinerario, el viejo “Tigre” no hubiere hablado de ella a los periodistas norteamericanos llamándola, con gran respeto, su **insigne contemporánea...**

De nuestra tierra castellana, la señora Sorel ha traído—según dicen sus cronistas de cámara—una “capa de honor” que le ofrecieron los estudiantes. Mi ausencia del país me hace ignorar todo lo que se refiere a es-

te notable episodio, y por lo demás, tal costumbre española de regalar capas de honor a las artistas me era del todo desconocida.

La simbolización en la señora Sorel de las admirables virtudes francesas no es tan sólo, como pudiera creerse, una fórmula adoptada para la propaganda exterior. De frontera adentro, como de frontera afuera, la gran Cecilia aparece siempre personificando a su patria; más como la verdadera Francia es absolutamente bella y no cabe, por lo tanto, en el símbolo de belleza relativa que encarna la señora Sorel, para los que están en el secreto—y son muchos— esta genial artista representa a una parte de Francia nada más; a la Francia oficial: administrativa, gubernamental y parlamentaria...

...Por ello, no hay ceremonia protocolaria en la que Cecilia Sorel no tome parte, ni hay príncipe o monarca o dictador extranjero que en visita a París deje de ver y de escuchar a la gran coqueta y gran declamadora nacional; esto a no ser que tal príncipe, monarca o dictador viaje de incógnito, y en tal caso prefiera un espectáculo menos imponente y más divertido, como es, por ejemplo, el maravilloso y muy desnudo semidesnudo de las hermanas Guy...

* * *

La señora Sorel ha figurado mucho fuera del teatro en estos días, con motivo de las fiestas mundanas de fin de temporada que precedieron al éxodo veraniego.

En la noche anterior a la del gran baile de la Opera, la famosa comedianta invitó a cenar en su casa a algunas de las mujeres de más clara alcurnia o de más considerable fortuna de Francia. Estas damas habían solicitado de la Sorel una lección práctica de alta elegancia: querían aprender la insuperable manera que tiene la actriz de bajar los tramos de una escalera con la frente alta y el cuerpo erguido, sin mirar jamás hacia los escalones, en una actitud verdaderamente majestuosa y casi hierática...

Después de la cena, y sobre el golpe de la media noche, la señora Sorel ordenó a los músicos que habían tocado durante la comida que se instalaran en la meseta de la escalera, a entrambos lados de la puerta, y seguida por sus nobles o ricas invitadas, la gran Cecilia organizó el ensayo en el tramo comprendido entre su piso y el inmediato inferior. Duró la lección buen rato, y durante él los vecinos de los pisos superiores, que trataban de salir de sus casas, recibieron de un eriado, puesto como centinela ante los músicos, el ruego equivalente a una orden de no utilizar la escalera hasta que el ensayo terminara. De este modo, algu-

nos burgueses hicieron gasto de paciencia, pero en cambio les fué dado formarse idea de cómo, espontáneamente, aparece en ciertas clases privilegiadas lo que hemos convenido en llamar "distinción hereditaria..."

* * *

En ese gran baile de la Opera, tan laboriosamente preparado, Cecilia Sorel apareció tendida sobre un palanquín llevado en hombros por diez auténticos negros, vestidos tan sólo con estrechas fajas de piel de panteira ceñidas al vientre.

La "gran coqueta nacional" no se hallaba tan desnuda como sus negros, y envuelta en tisú de oro ardía con los deslumbrantes fuegos de mil piedras finas... Lucía, según afirman los murmuradores, todas sus propias joyas y, además, todas las que habían podido prestarle las duquesas y las marquesas que la víspera habían recibido de ella una lección de aristocracia en la escalera...

* * *

No menos solemne que en el baile de la Opera, aunque menos alhajada, se presentó la señora Sorel en el tumultuoso y anárquico baile de los "Quat'd'Arts", celeberrima fiesta anual que reúne a los artistas y a las modelos de Montmartre y de Montparnasse. El tema del baile para este año era "Una orgía en Pompeya"; huelga decir que no se trataba de un baile de trajes, sino de todo lo contrario.

Apareció la Sorel cuando nadie la esperaba, y una formidable ovación acogió a la actriz oficial y poco menos que de Corté, que así consentía en mezclarse con la artística baraunda y en compartir sus libres diversiones.

La gran Cecilia sonreía complacida y saludaba condescendiente. Pero de entre la multitud salió un grito imperativo: ¡A poil!, lo que en el argot del Boulevard quiere decir: ¡En cueros!... Inmediatamente cien voces, mil voces, dos mil voces exigieron:

—¡A poil, Cecilia! ¡A poil!...

Y las manos, olvidando toda reverencia, se tendieron para ejecutar la voluntad de la democracia soberana...

En tal aprieto, la señora Sorel, que no está ya para vista sin velos, creyó perder en un instante todo su prestigio... Por fortuna los amigos pudieron salvarla a tiempo, y al salir de aquel infierno, en el que tan imprudentemente entrara, la "gran coqueta nacional" exclamaba melancólica:

—¡Oh, qué terrible juventud!

Y repetía esta frase como el leitmotiv de una incurable nostalgia...

Antonio G. de LINARES

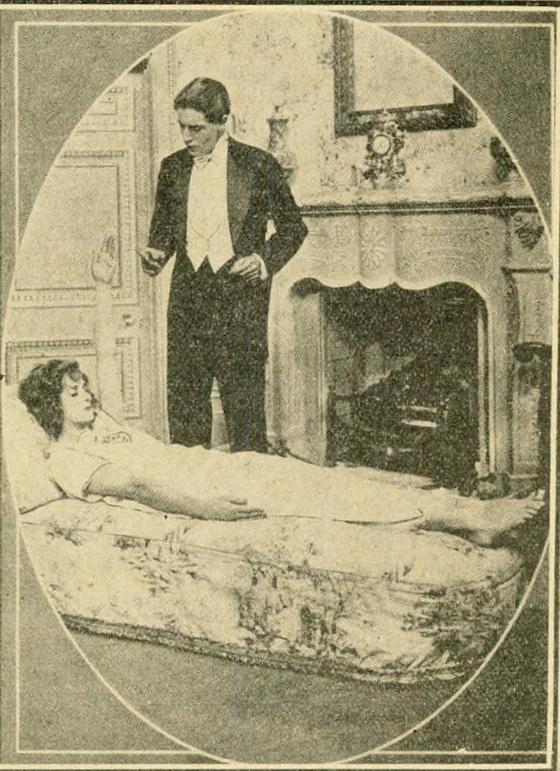


Kiki, da una audición en el Teatro Monplaisir.—La escena de Kiki, con el manager

La bellissima, insigne actriz británica, Miss Gladys Cooper, acaba de hacer, en "The Playhouse", de Londres, una deliciosa interpretación de Kiki, que nos hiciera conocer, en Lima, Camila Quiroga.



Kiki implorando perdón



Kiki y Víctor.—Kiki, simulando un ataque, en el cuarto de Víctor

SIMIENTES EN CUARZO

(Inédito para "VARIEDADES")

Yo estaba a la orilla de un mar enigmático de sombras.

Nada, nada se veía en toda la inmensidad profunda, sin término, de aquel enigmático mar de sombras...

Yo había perdido algo infinitamente noble!

Me sentía vacío como un odre, y con los ojos del alma sondeaba aquel formidable abismo que me horrorizaba...

De pronto me lancé desesperado! No sé cuánto tiempo duró mi silenciosa caída. No sé si en verdad fué una caída o una ascensión.

Algo hazgué en el vacío: era un harapo empapado en lágrimas...

Amaneció!

Y el mar enigmático de sombras fué estepa de bruñida plata.

Y mi alma se colmó de justicia.

Y yo empuñaba aquel harapo en mis manos, como una gran bandera que ha de cubrir al Mundo!

Tengo en las juntas de dos dedos dos felicidades: un disco de cobre. El anverso lo mira con ansia un prójimo más pobre que yo. El reverso lo mira la tierra, la piadosa tierra que me conducirá a ultraterrenas luchas: no hay descanso jamás!

Mi óbolo ha caído en la gorra del pordiosero y el pordiosero me ha mirado lelo, admirado de no haber recibido una artera puñalada...

—Por qué no me hieres?

Y tranquilo me muestra el pecho en ruinas, esquelético.

Le he dado mi vigoroso brazo derecho a ese hermano más pobre que yo, y los dos nos hemos alejado un poco de los hombres, amargamente...

En los basureros hay muchas joyas.

...Y sin embargo **El Nuevo Dios** está aquí! El habla y habla, lo mismo en el espantoso bramar de los cañones, que en el exquisito estallido de los besos. La conjunción de la Vida y la Muerte es la **Verdad**.

Dicen que soy **un pobre**. Es que se necesita algo más para ser inmensamente rico?....

¡Cuán hermosa es, para dormir, la seda de oro de la paja humilde! Mejor que todas las sedas!

Ya hizo el bien con su grano.

Ahora dirá el secreto de lo vano en las cabezas de cansancio y esperanza...

Luz? Luz? Y para qué? Mi corazón es un bólido tremendo que puedo lanzar a todas las cavernas!



LOS DEPORTES

EN EL EXTRANJERO

EN FRANCIA



El suizo Suter, campeón mundial de medio fondo.

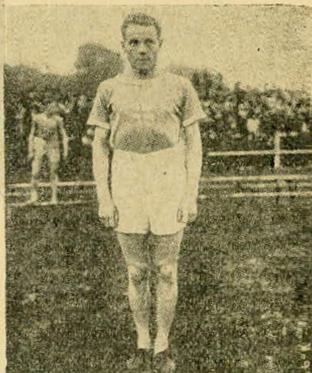
Los competidores de ciclismo en el Velodromo Buffalo, haciendo la partida.



Y EN ITALIA

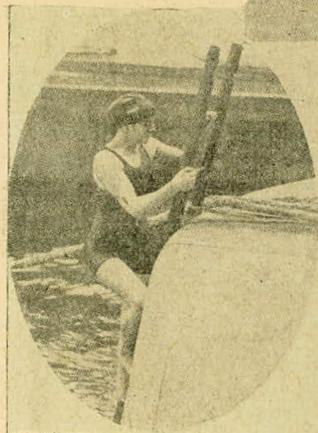


El Maharadjah de Kapurthala, es un ferviente sportman. Aparece, en esta vista, realizando sus ejercicios matinales en la playa.



El atleta finlandés, Nurmi, que acaba de batir dos records mundiales.

dromo Buffalo, haciendo la partida. De

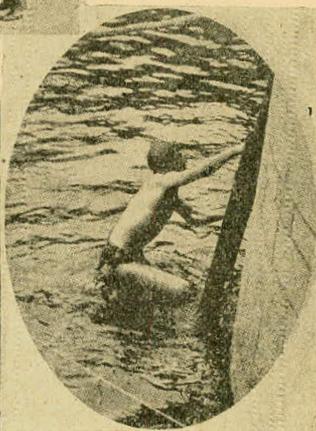


La maravillosa nadadora inglesa Hilda James, que venció en la travesía del Sena.

izquierda a derecha: Poulain, Leene, Moeskops y Michard.



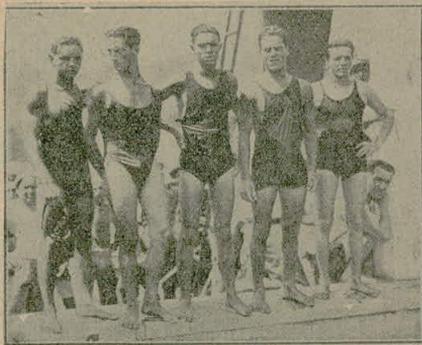
Tiraboschi felicitando a Hilda James



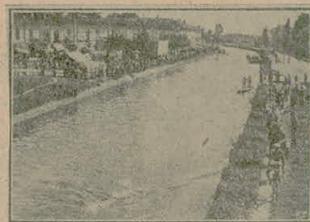
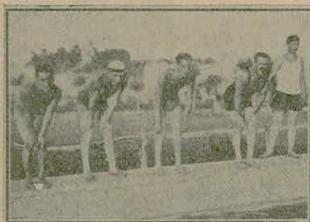
El campeón francés Reberol, arriba, en primer lugar, al Puente Alejandro III, precediendo, en 200 metros al italiano Sachner.



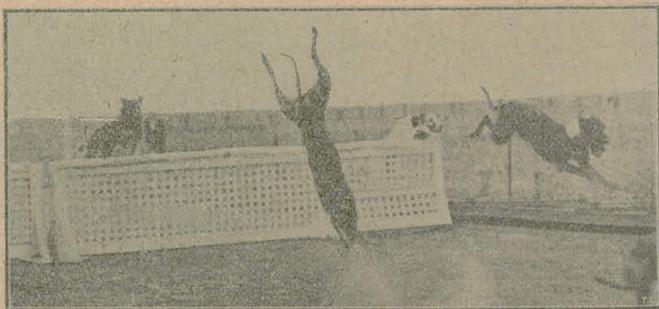
El nadador triunfador de la travesía de la Mancha.—El ingreso triunfal de Tiraboschi en Milán.



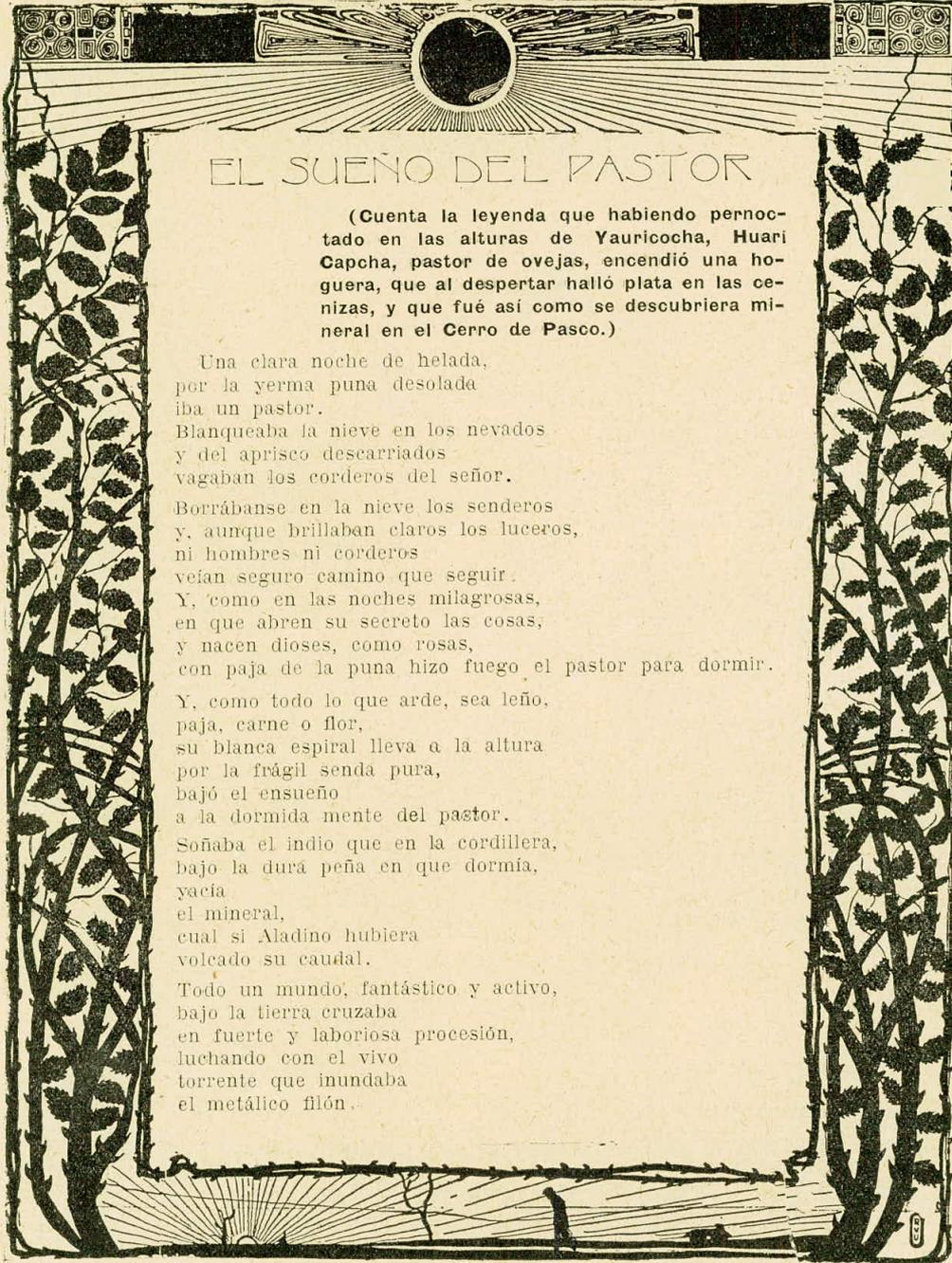
Sachner, primero en la travesía de Roma.—El vencedor en la final de 1500 metros del campeonato de natación.—Un bello salto de 10 metros de Cangiullo, desde la Florencia.



Roma—Los campeones de velocidad Franchi, Frassinetti, Costoli y Massa.—Florencia: La escuadra del Sporting de Pisa, primera en el torneo de lanzamiento de peso.—Milán: La carrera ciclistica por la Copa Briosci.



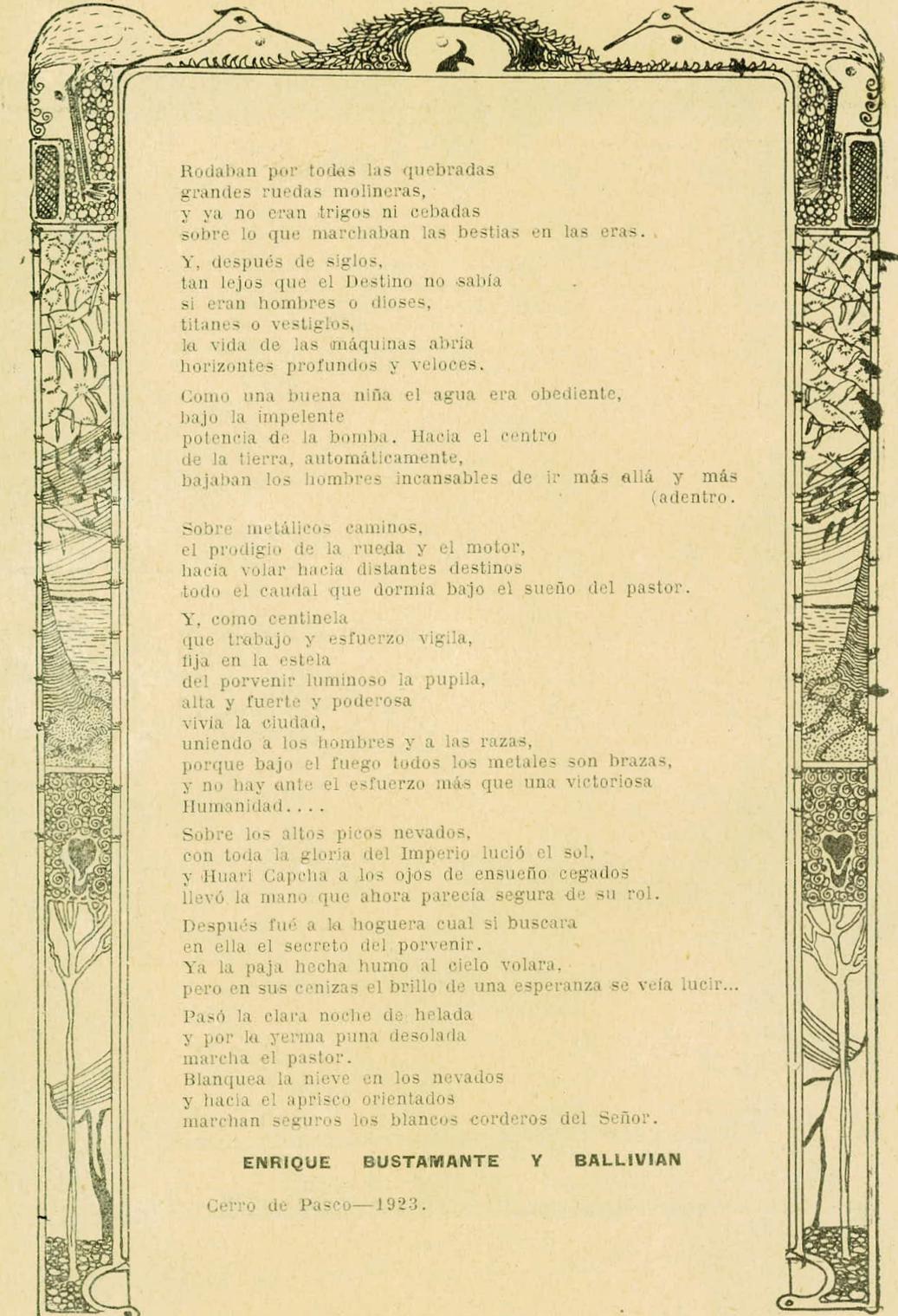
Roma: Luisa Cavasco, primera en el campeonato femenino de natación.—El can en el sport: Una carrera con obstáculos, en Atlantic City.



EL SUEÑO DEL PASTOR

(Cuenta la leyenda que habiendo pernoctado en las alturas de Yauricocha, Huari Capcha, pastor de ovejas, encendió una hoguera, que al despertar halló plata en las cenizas, y que fué así como se descubriera mineral en el Cerro de Pasco.)

Una clara noche de helada,
por la yerma puna desolada
iba un pastor.
Blanqueaba la nieve en los nevados
y del aprisco descarriados
vagaban los corderos del señor.
Borrábase en la nieve los senderos
y, aunque brillaban claros los luceros,
ni hombres ni corderos
veían seguro camino que seguir.
Y, como en las noches milagrosas,
en que abren su secreto las cosas,
y nacen dioses, como rosas,
con paja de la puna hizo fuego el pastor para dormir.
Y, como todo lo que arde, sea leño,
paja, carne o flor,
su blanca espiral lleva a la altura
por la frágil senda pura,
bajó el ensueño
a la dormida mente del pastor.
Soñaba el indio que en la cordillera,
bajo la dura peña en que dormía,
yacía
el mineral,
cual si Aladino hubiera
volcado su caudal.
Todo un mundo, fantástico y activo,
bajo la tierra cruzaba
en fuerte y laboriosa procesión,
luchando con el vivo
torrente que inundaba
el metálico filón.



Rodaban por todas las quebradas
grandes ruedas molineras,
y ya no eran trigos ni cebadas
sobre lo que marchaban las bestias en las eras..

Y, después de siglos,
tan lejos que el Destino no sabía
si eran hombres o dioses,
titanes o vestiglos,
la vida de las máquinas abría
horizontes profundos y veloces.

Como una buena niña el agua era obediente,
bajo la impelente
potencia de la bomba. Hacia el centro
de la tierra, automáticamente,
bajaban los hombres incansables de ir más allá y más
(adentro).

Sobre metálicos caminos,
el prodigio de la rueda y el motor,
hacia volar hacia distantes destinos
todo el caudal que dormía bajo el sueño del pastor.

Y, como centinela
que trabajo y esfuerzo vigila,
fija en la estela
del porvenir luminoso la pupila,
alta y fuerte y poderosa
vivía la ciudad,
uniendo a los hombres y a las razas,
porque bajo el fuego todos los metales son brazos,
y no hay ante el esfuerzo más que una victoriosa
Humanidad....

Sobre los altos picos nevados,
con toda la gloria del Imperio lució el sol,
y Huarí Capcha a los ojos de ensueño cegados
llevó la mano que ahora parecía segura de su rol.

Después fué a la hoguera cual si buscara
en ella el secreto del porvenir.
Ya la paja hecha humo al cielo volara,
pero en sus cenizas el brillo de una esperanza se veía lucir...

Pasó la clara noche de helada
y por la yerma puna desolada
marcha el pastor.

Blanquea la nieve en los nevados
y hacia el aprisco orientados
marchan seguros los blancos corderos del Señor.

ENRIQUE BUSTAMANTE Y BALLIVIAN

Cerro de Pasco—1923.

BIBLIOTECA DE "LA CRONICA"

Esta Biblioteca, fundada con el propósito de difundir las obras maestras de la Literatura Universal en el gran público, poniéndolas a su alcance económico, sin mengua de su correcta presentación editorial.

Ha cumplido hasta hoy su programa publicando los siguientes libros:

- 1—**FROMONT Y RISLER** (1ª parte), por Alfonso Daudet.
- 2—**FROMONT Y RISLER** (2ª parte), " " "
- 3—**LA BATALLA**, por Claudio Farrere.
- 4—**LA MUJER GRIS**, por Hermann Sudermann.
- 5—**STELLA**, (1ª parte), por César Duayén.
- 6—**STELLA**, (2ª parte), " " "
- 7—**LOS MEJORES CUENTOS CASTELLANOS** (1ª parte), por Varios Autores.
- 8—**LOS MEJORES CUENTOS CASTELLANOS** (2ª parte), por Varios Autores.

Y en vista de la actual estrechez económica, ha resuelto vender en adelante sus volúmenes **A CINCUENTA CENTAVOS**, Ejemplar.

De venta en la CASA EDITORA **M. MORAL** — PANDO, 758

APARTADO N° 1087

VENTAS AL POR MAYOR CON FUERTES DESCUENTOS

"VARIEDADES"

TARIFA PARA LA PUBLICACION DE LOS AVISOS

1 página en negro..	\$ 50.00
1/2 " " "	" 30.00
1/3 " " "	" 20.00
1/4 " " "	" 15.00
1/8 " " "	" 8.00
1 " " " en colores.	" 90.00

Informaciones de cualquier carácter, y las comerciales o industriales, con o sin grabados, por 1 página.. \$ 200.00

Para mayores datos llámese al teléfono 3203.

LA ADMINISTRACION.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



Ella.—¿Qué le parece a usted mi amiga, la señora de Monsoreau?

Ei.—Muy bonita.

Ella.—¿Y mi otra amiga, la condesa de Saint-Aychedin?

Ei.—Encantadora. ¡Y qué espiritual!...

Ella.—¡Bueno! ¿No sabe usted decirme más que cosas desagradables?



—¡Qué barbaridad! ¿Habéis visto el traje de baño que lleva Magdalena? Es una verdadera indecencia. ¿Qué se pondrá entonces para el baile del Casino?

(De Heiligenstaedt, en **Lustige Blatter**—Berlín.)



PRINCIPIO DE TEMPORADA

—¿No te bañas hoy, Mari-chu?

—No, chica. Hay tan poca gente aún, que no vale la pena.

(De Ramírez, en **Buen Humor**—Madrid.)



DESHOJANDO LA MARGARITA

Ella (arrancando un pelo tras otro).—Me quiere... No me quiere...

(De **Jugend**—Munich.)



Epílogo del conflicto franco-anglo-germánico.

(De Quaglino, en **Pasquino**—Turín.)



—¡Tiene gracia! ¿Qué mirarán esos? ¿Se me verá algo?

(De Livier, en **Papitu**—Barcelona.)

